

FILMS SELECTOS



AÑO IV N.º 137
27 de mayo de 1933

Evalyn Knapp, artista de Warner Bros-First National.

Ayuntamiento de Madrid

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Gloria Swanson y Melvyn Douglas
en la película «Esta noche o nunca»
producción de Artistas Asociados.

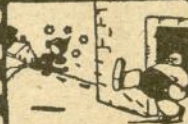
FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses. 375
Ses meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475
Ses meses. 950
Un año. 19



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



PELICULAS DE VIAJES

Las películas documentales no habían gozado nunca de la predilección del público.

Hasta que un día llegó a España un film que era algo así como un reportaje de la selva africana y tuvo una acogida excelente, demostrada noche tras noche en las taquillas de todos los cines, pues por todos fue pasando.

Los lectores la recordarán perfectamente cuando digamos que en ella se veía cómo un león caía sobre un negro con el propósito, más negro todavía, de zampárselo. En este emocionante momento, se cortaba la escena y después se veía al león ante los despojos del negro. Era el final de la merienda.

La sospecha de que el éxito de la película se debía a esta escena sensacional, de un sensacionalismo un poco a lo gran *guignol*, nos asaltó en seguida. Nos costaba creer en que el gran público tuviera interés ninguno en documentarse.

Pero hubimos de salir de nuestro error cuando, tras aquella película, vino otra del género que en literatura se llama de viajes y fué también favorablemente acogida por el público.

«Trader Horn» confirmó el éxito del género. Si no toda clase de cintas documentales, las de viajes, cuando menos, figuraban ya entre las favoritas del gran público.

¿Era que el gran público había cambiado? ¿Era que había mejorado esa clase de películas?

Un poco de esto y otro poco de aquello. Es indudable que el film del viaje de Byrd al Polo Sur marcó una nueva época en la película de viajes, pero también es verdad que el público ha evolucionado en favor de ese género.

Los mencionados films, como los precedentes no permitían confiar en un éxito de taquilla, se hacían como una concesión al arte del cinema, al contrario que los de otro género, que solían y suelen ser concesiones al público. Así se explica que estuvieran bien. Pero ¿qué ha ocurrido después? Que los productores, al darse cuenta de que al

público le gustaban las películas de viajes, cayeron ávidamente sobre el género y desde entonces hemos perdido la cuenta de las veces que la fauna y la flora del Africa tropical ha pasado ante nuestros ojos.

Y no es esto lo peor. Lo peor es que el Africa que nos presentan suele ser una Africa de cartón-piedra confeccionada en el estudio, más de acuerdo con las exigencias del film que con la realidad inmutable de la geografía. Así, lo que se empezó a hacer como un sacrificio por el arte cinematográfico, se hace ahora como un sacrificio para el bolsillo del espectador.

Por otra parte, el género se está desviando de su verdadero camino mediante la mezcla de escenas amañadas que producen el mismo efecto que los postizos en el cabello. Sin duda, al proceder así, pretenden dar a la película una emoción que la prudencia del *cameraman* no ha sabido arrancar a la realidad. Estas escenas suelen ser riñas de fieras, accidentes de los expedicionarios, momentos de peligro, etcétera, que no tienen ningún valor documental, pero que aunque lo tuvieran lo perderían al dejar entrever que todo sucede de acuerdo con las órdenes que emite la bocina del director.

La moda de añadir una fábula al documento es también un error que no debe prosperar. Esta clase de mezclas no han dado nunca buen resultado, y se explica, porque si hacer una cosa bien es difícil, tan difícil que muy pocas veces se hace, la dificultad queda elevada al cuadrado cuando se pretenden hacer dos cosas bien al mismo tiempo.

Para que un film documental tenga interés le basta con ser un buen documento. Su valor no depende de la emoción de una escena más o menos impresionante ni del desarrollo de una trama mejor o peor ligada al contenido puramente documental.

Pero de lo que especialmente hay que huir es de convertir los viajes a países lejanos en paseos por los alrededores del estudio.

JOSÉ BAEZA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre.....

Calle.....

Población.....

Provincia.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del día 1.º..... El importe se lo remito por giro postal número im-

puesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..

(Fecha)

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que los envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

985. — Macri dice: Al aparecer por vez primera mi pseudónimo en esta simpática revista y esperando de sus simpáticos lectores mucha benevolencia, deseo saber:

Si Gustav Fröhlich es casado o soltero, cuántos años tiene, cuáles son su peso y estatura y cuáles han sido sus películas después de *El teniente del amor*, *Bajo falsa bandera* y *Una canción, un beso y una mujer*.

De Henri Garat, también deseo los mismos datos.

Quedando muy agradecida a la amable lectora o simpático lector que se tome la molestia de decirme.

986. — Una admiradora de Charlot pregunta a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS por primera vez, después de un cordial saludo, lo siguiente:

Desearía conocer la letra de las canciones completamente solo, de la película *La canción del desierto*, y también la canción *Yo soy solamente la palabra, tú eres la melodía*, de la película 1980.

¿De qué artistas son las caricaturas de las páginas 6 y 7 del número 18 de esta simpática revista? ¿Qué artistas son los que representa la foto del número 22, página 11?

Muchas gracias a todos los que me lean, especialmente a los que me contesten, y queda a vuestra disposición esta asidua lectora.

987. — Marido infiel saluda a los lectores de FILMS SELECTOS y con el objeto de completar el fichero cinematográfico, desea le contesten a lo que sigue:

Repartos de *Misterios de Africa*, *Africa indomable*, *Modelo de Montmartre*, *Monja Sagrada*, *Muchacha del Volga*, *La mujer manda*, *Carceleras*, *La Wally*, *Arca de Noé*, *Mujer X*, *Manos arriba*, *Marido infiel*, *Novia del azul*, *Teniente seductor*, *Manchuria*, *El beso*, *Papá se casa*, *La hija del bosque*, *La usurpadora* y *El congreso se divierte*.

¿Alma criolla y Alma guajira son una misma película o dos diferentes, interpretadas por M. Orts Ramos?

¿Las calles de Nueva York, por Buster Keaton, se llama también *Las afueras de Nueva York* y *Romeo en pijama*, o son tres películas diferentes? Resulta que tienen los mismos protagonistas y el mismo director.

¿Charles Rogers y Nancy Carroll han hecho juntos alguna película llamada *Ilusión y la*

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable en todo hogar.

danza de la vida? Deseo el reparto de esta película.

¿Ha hecho Werner Fuetterer una película llamada *La casa número 12*, o es *La cajera número 12*? Resulta que en unos sitios figura como casa y en otros como cajera. ¿Son dos películas diferentes?

988. — El demonio del mar ruega, especialmente a Tahoser, y en general a todos los lectores de FILMS SELECTOS, le envíen por medio de esta revista los repartos siguientes: *A toda máquina*, *La casa de los señores*, *Acusador de sí mismo*, *Adoración*, *El águila azul*, *Bajo la máscara del placer*, *El bandido de la sierra*, *El bandolero*, *El barrio latino*, *La batalla de los sexos*, *La bejarana*, *Cheri-bibi*, *Victoria y su húsar*, *Soborno*, *El tenorio del harén*, *De hombre a hombre*, *La indecible*, *Una hora contigo*, *Patulac*, *La casa de la discordia*, *Monsieur, madame y bibi*, *Juventud audaz*, *Diplomacia femenina*, *Bajo falsa bandera* y *El expreso de Shang-Hai*.

También desea los nombres, en español, de las siguientes películas: *The Singer of Sevilla*, *Half shot at sunrise*, *The delightful Rogue*, *The Big Parade*, *The Masked Mannikin* y *Under the lezaz Moon*, por Mona Maris; *Bondaje*, título inglés de una película de la Ufa, también por Mona Maris; *Holiday* y *Dancing Daughters*, de la Metro, del suplemento artístico del número 2 de la revista, y *Outcast*, por Corinne Griffith y Louise Fazenda, de la fotografía publicada en la página 21 del número 8 de la revista. Muy agradecido.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(incluid sello)

CONTESTACIONES

984. — Mariposa blanca contesta a Pedro Romo Vivas y López de Ulloa: Las señas de Roc la Roque y Buster Keaton son: Metro Goldwyn Mayer, Studios, Culver City (California). Servido.

985. — Fedor Belldoff contesta a U. C. S. G. (demanda 754): En los estudios a que se refiere en su demanda, hace muy poco tiempo que empezaron a trabajar en su construcción, de modo que, según creo, tardarán un año cuando menos en verse terminados, sin contar la instalación de todos los aparatos necesarios.

♦ Siete contestaciones de Arkaphé:
986. — Para Angel Santa Cruz (demanda 750): Puede que ningún lector pueda ofrecerle las fotos que pide de ese tamaño; le recomiendo el siguiente procedimiento: De una revista cinematográfica, haga la reproducción por medio de un aparato fotográfico, de la foto que le sea más de su agrado, y procure que los clisés sean de las dimensiones que usted desea.

En mis ratos de ocio, he copiado algunas fotos del tamaño 6x9, que luego regalé; solamente me queda de ese tamaño una reproducción de Greta Garbo. Si tiene la amabilidad de darme sus señas, por medio de esta sección, le remitiré la foto sin gastos ni compromiso por su parte. Si ensaya el procedimiento antes descrito debe hacerlo con revistas cuyo color imite a sepia, y teniendo en cuenta que las letras del reverso no estén impresas con tal poder que en el huecogrado se note el tinte o rayas negras.

987. — Para Mala-Hari (demanda 760): ¿Es usted morena o rubia? Perdona la indiscreción, sólo que la curiosidad me pica y tendría sumo placer, enterarme si usted se asemeja a la Mala-Hari que existió y que era morena, o la «falsa», representada por Greta Garbo como rubia.

Tatú, la maravillosa epopeya, la tragedia en las islas de la Polinesia, pertenece a la casa Paramount (significa «supremacía») y fué dirigida por W. Murnau, muerto en accidente automovilista cuando se dirigía a presenciar las pruebas de su último film.

988. — Para la demanda número 761: Poseo una foto del protagonista de *El rey de los corsarios* y *El conde de Monte-Cristo*. Déme sus señas y recibirá sin gastos ni compromiso alguno la fotografía que usted desea.

989. — Para Diana X (demanda 739): Para llegar a ser director de películas, necesita un largo período como ayudante, un profundo conocimiento de luces, decorado, sincronización, técnica, originalidad, etc., etc.

Todo esto puede aprenderlo, si compra un libro editado recientemente bajo el título *Técnica cinematográfica*, cuyo costo es de 30 pesetas, y está en venta en todas las librerías de España.

También la Agrupación Cinematográfica española, cuya central reside en Barcelona, da cursillos de enseñanza a sus asociados bajo la dirección del experto y culto periodista cinematográfico don Mateo Santos. Puede escri-

birle con la seguridad de ser atentamente atendido, a las siguientes señas: Señor presidente de la A. C. E., París, 134 y Villarreal, 186, Barcelona.

Si prefiere escribir a Sevilla, puede hacerlo al señor López Lozano, Presidente de la Junta local de la A. C. E., Centro de Estudios Andaluces, Alcázar de Sevilla.

La cuota mensual es de 3,50 pesetas, con derecho al boletín con los cursillos de enseñanza técnica y artística para director de películas. Si prefiere ser artista, hágalo constar en su adhesión.

La A. C. E., tiene profesores para los que aspiran a ser un Cecil B. de Mille, operadores, fotógrafos, decoradores, intérpretes, argumentistas, etc., etc. Posee también aparatos tomavistas para las enseñanzas prácticas en combinación. Esta sociedad tiene en proyecto crear un cinema, netamente español, sin copiar las escuelas extranjeras, a base de artistas, directores y cameramen españoles.

990. — Para Cuatro simpáticas señorilas (demanda 766): ¡Vaya preguntita! Van ustedes a malgastar su simpatía y humorismo preguntando por la trágica más antigua (con todos mis respetos), que cuenta el arte exmudo. Sus comienzos están estrechamente unidos con el nacimiento del cinematógrafo. De la catástrofe del cinema italiano es la única superviviente. La protagonista de *El fin de Montecarlo* ha vuelto al cine sonoro por su voz fonogénica, por su belleza más refulgente que nunca en el otoño de su vida; para triunfar en *La dama de una noche* y en *Me perteneces*.

Puede que para volver al cinematógrafo haya puesto en acción algunas de sus influencias, pero según noticias fidedignas, reaparece por propios méritos y no a poderes ajenos.

991. — Para Dixiana amorosa (demanda 793): Joel Mac Crea, nació en un pueblecito de California y se graduó en la Universidad de Pomona. Es uno de los astros más arrogantes y apuestos del cine norteamericano. Ha tomado parte en la película *La horda de plata*, con Evelyn Brent y Louis Wolheim, película de la Radio Pictures. También ha trabajado con Douglas Fairbanks y Marceline Day, en *La edad del jazz*. Después pasó a la Metro y filmó *La muchacha del té de las cinco*, y con Greta Garbo *La bandera única*. A causa de su hermosa voz, Cecil B. de Mille le dió un importante papel en *Dinamita*. Después pasó a la R. K. O. Radio Pictures.

Le gustan todos los deportes, especialmente la natación y el tennis. Mide 1,82 metros.

992. — Para la misma: Johnny Weismuller, nació en el año 1904, cuando tenía nueve años, empezó a nadar habiendo sido campeón de natación de su colegio, de la Universidad y más tarde campeón olímpico mundial de natación. Está casado con Bobbe Arnts, ex estrella musical de Broadway. Williams Van Dyke andaba buscando un artista para acompañar a Maureen O'Sullivan en *Tarzan, el hombre mono*, después de haber probado a varios astros de la pantalla, atletas de varias Universidades, hasta que por fin topó con Johnny Weismuller. La costumbre de hacer saltos de palanca desde mucha altura le había quitado el miedo, de aquí que van Dyke le probara y que-

LABORES DEL HOGAR

revista de trabajos prácticos y artísticos femeninos.

dase contento de la prueba y le diera el principal papel de la película *Tarzan*, de la Metro Goldwyn.

♦ Tres contestaciones de Gran crepúsculo:
993. — Para Pedro Romo Vivas y López de Ulloa: La dirección de Rod la Roque se ignora, pues viaja por Alemania actualmente. La de Buster Keaton es M. G. M., Studios, Culver City (California).

994. — Para La corte de amor de Tahoser: Films de Antonio Moreno: *La hermana en la necesidad*, *Adiós verano*, *La casa del odio*, *En la tierra del sol*, *Ven a mi casa*, *La que no sabía amar*, *La venus de Venecia*, *Mare nostrum*, *Una yanqui en la Argentina*, *Ello*, *La tierra de todos*, *Madame Pompadour*, *Adoración*, *Bosque en llamas*, *Vieja hidalguía*, *Romanza agreste*, *La voluntad del muerto*, *Los que danzan*, *El hombre malo* y *El precio de un beso*.

De Lilyam Tashmen: *Siberia*, *Matrimonio por interés*, *Su hijo*, *Los húsares de la reina*, *Millie*, *Chicas de Broadway*, *Me voy a París*, *Asesinado por el reloj*, *La canción del Ritz*, *El sero sabio* y *Una noche celestial*.

De Greta Garbo: *El torrente*, *La tierra de todos*, *El demonio y la carne*, *Ana Karenina*, *La dama misteriosa*, *Mujer divina*, *Carnaval de la vida*, *Orquídeas salvajes*, *Inspiración*, *Ana Christie*, *Mala-Hari* y *Grand Hotel*.

De Marlene Dietrich: *El favorito de las damas*, *El ángel azul*, *Marruecos*, *Fatalidad*, *El expreso de Shang-Hai* y *La venus rubia*.

995. — Para L. del guante blanco: Lea números anteriores.

COMO ES UN GRAN ESTUDIO

LA JOFFA EN JOHANNISTHAL. LOS TALLERES CINEMATOGRAFICOS MÁS MODERNOS DE EUROPA.

ASPECTO GENERAL. — Hace solamente unas semanas fueron terminados los grandes estudios de la Joffa, que tanto desde el doble punto de vista acústico y de organización pueden ser considerados como los más modernos de Europa. Ocupan los antiguos pabellones de la sociedad constructora de aviones «Albatros», y se hallan contiguos al campo de aviación de Johannisthal, en las afueras de Berlín. Sin embargo, de aquellas edificaciones sólo se conserva la caparazón; todo ha sido transformado y nuevas construcciones han surgido por doquier.

Los proyectos de los estudios se deben al notable ingeniero señor Latté, y ellos fueron llevados a la práctica gracias a la clara visión del director de la Tobis, doctor Henckel. Lo más sorprendente ha sido la gran economía realizada que se calcula en 2/3, tomando como elemento de comparación los estudios análogos de Berlín.

En primer lugar se procuró obtener la máxima concentración para evitar pérdidas de tiempo al trasladarse de un lugar a otro. La situación contigua de los «platós» exigió diversas invenciones técnicas para el aislamiento acústico. Los «platós» fueron contruidos por grupos gemelos: uno grande y uno pequeño, lo cual permite construir en el uno mientras se trabaja en el otro, sin temor a ser molestados por el ruido. De ahí que en los estudios

DE NUESTRA REDACCIÓN EN BERLÍN, IM EICHKAMP, 55,
GRUNEWALD, DIRIGIDA POR M. F. ALVAR



El pasillo donde están los camerinos.

de la Joffa el trabajo normal de un film no exceda de trece a catorce días.

Existen numerosos pabellones para los servicios secundarios: almacenes, carpintería mecánica, enyesado, electricidad, la-

boratorios, restaurante, etcétera, pero las construcciones fundamentales son dos: el gran hangar, donde se hallan los seis «platós», y el nuevo edificio de tres pisos, destinado a oficinas, salas de proyección y sincronización...

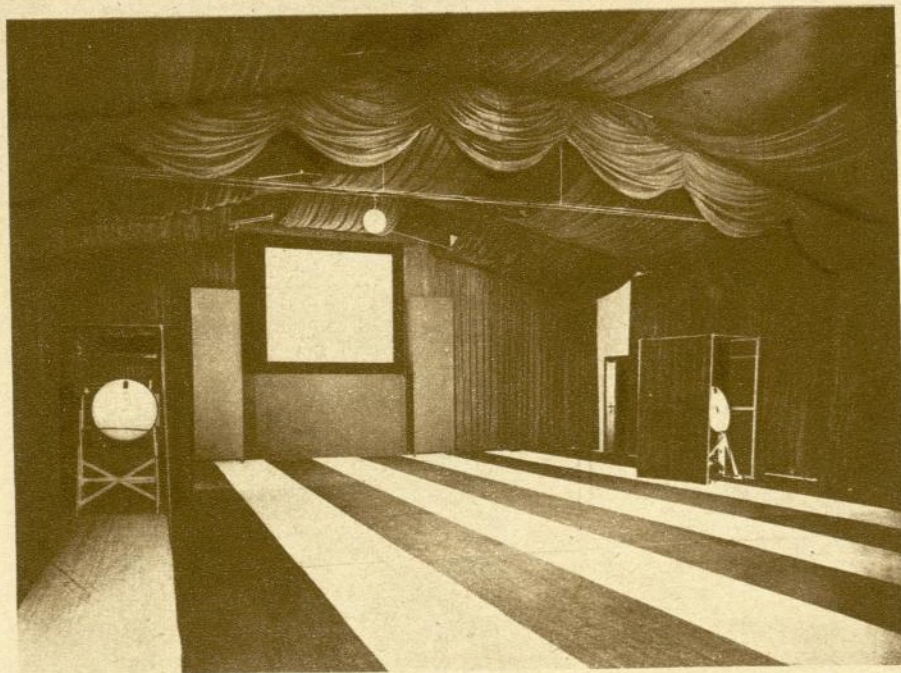
Las dimensiones de los «platós» son las siguientes: primer grupo (A y B), 41'5 por 21'6 y 32 por 14'6 metros; segundo grupo (C y D), 52'5 por 21'6 y 31'14 por 14'6 metros; tercer grupo (F y G), 40 por 21'6 y 27 por 14'6 metros. Salas de sincronización: S1, 22 por 14'6 metros; S2, 11 por 9 metros; S3, 19 por 11'5 metros; S4, 19 por 11'5 metros. La altura de los talleres grandes es de 10 metros y 7'50 la de los pequeños.

En cada grupo de talleres hay habitaciones separadas para el «régisseur», arquitecto, operador, caja, camerinos, guardarropía de actores y figurantes, peluquería y depósito de vestuarios. Numerosos baños están a disposición de los tres grupos. Las habitaciones son espaciales, aireadas, con agua corriente y mobiliario elegante. Su colocación en dos pisos protege los talleres contra los ruidos del exterior.

En el nuevo edificio, al lado de las oficinas, tenemos las cuatro salas de proyección, del tamaño de pequeños cines y a disposición de los productores; las siete salas de montaje, provistas de aparatos ultramodernos, y tres para los aparatos fijos de registro sonoro Klangfilm; cuatro salas para las versiones sistema Topoly, de idiomas extranjeros al alemán; en los otros pisos, depósito de lámparas, talleres electromecánicos, los dos «platós» de sincronización, la cerrajería, la cantina, parte de los almacenes de decorados y las centralillas eléctricas de los distintos aparatos. La comunicación entre ambas edificaciones se hace por medio de grandes pasillos cubiertos, sin necesidad de salir al aire libre.

Contiguos a los talleres, la Joffa dispone de cincuenta mil metros cuadrados de terreno, y en caso de necesidad los productores pueden utilizar setenta mil más, propiedad del Municipio. Sobre el terreno hay una piscina de 35 por 15 metros de superficie y 2'50 de profundidad, construcción de cemento armado, con cabinas especiales y grandes ventanas de cristal para la toma de vistas bajo el agua; la temperatura de ésta puede elevarse hasta 45° en tres horas. Cuatro vías normales, en conexión con la red del Estado, permiten las fotos de ferrocarril y el transporte de materiales.

CÓMO ESTÁN CONSTRUIDOS. — Los últimos hallazgos de la técnica acústica y de construcción han sido aplicados



Una sala de sincronización.

Ayuntamiento de Madrid

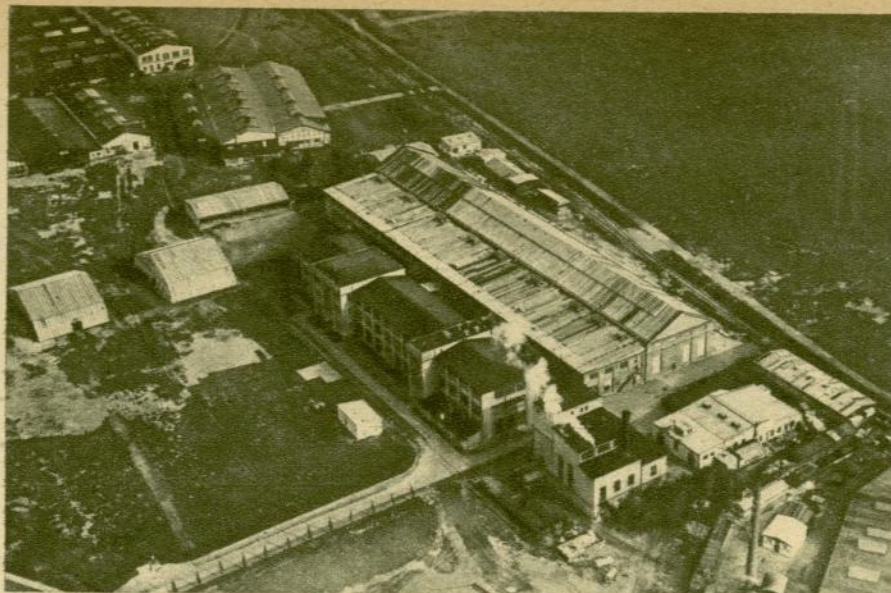
en los estudios de la Joffa. Para conseguir aislar los «platós» de los ruidos exteriores se han construido muros dobles, separados cincuenta centímetros por un tampón de aire. El de fuera es el fundamental y el interior es mucho más ligero, y están formados por un doble tabique de madera relleno de cenizas de coque y revestido de yeso. El techo se halla en condiciones análogas, construido con aglomerados aisladores y, entre ellos, acolchonados de aire que impiden el ruido de aviones, truenos o lluvia.

Para evitar las resonancias de un «plató» a otro, los muros interiores están prolongados hasta sus techos respectivos y el suelo sólo mantiene conexión con los tabiques interiores.

Como los muros y techado del edificio de oficinas se hallan contruidos con cemento, que transmite muy bien el sonido, fué necesario adoptar especiales precauciones para las dos salas de sincronización: el suelo se aisló sobre caucho y fieltro; el techo se suspendió con bandas de goma elástica, y los tabiques forman una caja completamente separada de los muros exteriores.

Todas las puertas son dobles y se abren y cierran conjuntamente. Una de cada par es de acero, para el caso de incendio; y la otra, es construida a base de madera, materiales aisladores y tampónes de aire. Los puntos de contacto están provistos de un doble protector en caucho.

El sistema de puertas exteriores de los grandes «platós», impenetrables al sonido, permiten la toma de vistas de los terrenos adyacentes desde el interior



Vista general de los estudios de la JOFFA. El gran hangar contiene los «platós». Delante, el nuevo edificio, y a los lados, las construcciones de los diversos servicios.

y facilitan el transporte de los grandes decorados.

Contrariamente a la acústica de los estudios americanos, el sonido no es absorbido por materiales especiales como la insulita o el celotex, sino que se han recubierto los muros y el techo con yeso de grano muy áspero, cuya superficie tiene la forma de estalactitas, evitándose así todo eco. En determinados decorados los materiales empleados regulan la acústica.

Las producciones de la Joffa carecen de ese sonido sordo y muerto, sonido de fondo, tan corriente en muchos films actuales.

El gran taller de sincronización puede ser reducido a voluntad por medio de un gran telón aislador. La sonoridad de las salas de sincronización es regulada por un sistema de cortinajes suspendidos del techo y de los muros, y por la supresión o adición de tableros en los tabiques.

Se puede producir tanto el ambiente de un gran depósito de máquinas como el de una pequeña habitación.

ELECTRICIDAD. — La instalación electrotécnica de la Joffa beneficia de las últimas novedades. Recibida la corriente a una tensión de seis mil voltios, se transforma en doscientos veinte para su empleo en las lámparas de incandescencia. Cinco grandes transformadores cambian la electricidad alterna en continua de 2 por 110. Una instalación especial que comporta dos grandes selfs, absorbe todos los ruidos que se producen en la transformación y permite la utilización directa de los arcos corrientes que, a pesar de no llevar ninguna self, ya no perturban el registro de sonidos.

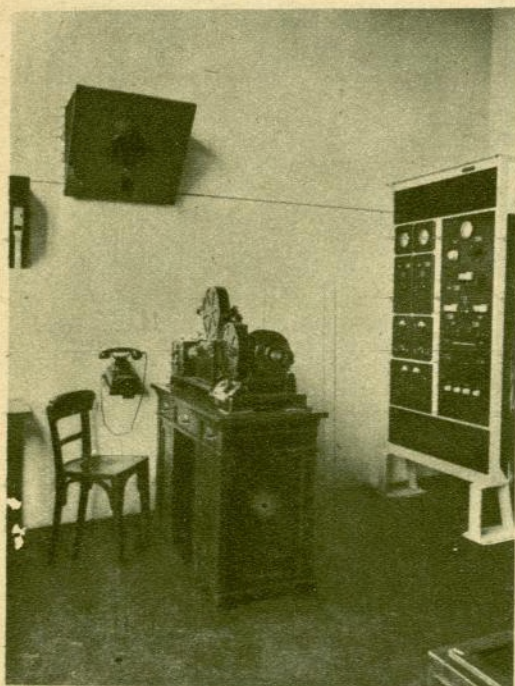
El «grill», formado por galerías bajo el techo y enlazadas por pasillos, facilita las maniobras de los «plafonniers» que pueden ser colocados del modo más conveniente y racional y, en ca-

da caso, producir la iluminación requerida por el decorado. Como complemento, un gran parque de lámparas y arcos de todas clases. En caso de accidente, se obtiene una iluminación de fortuna procedente de un circuito de acumuladores. Las señales advierten no solamente a la entrada del «plató» donde se trabaja, sino también en las diversas habitaciones y pasillos, por medio de transparen-tes especiales.

LOS APARATOS DE REGISTRO SONORO. — Se utilizan máquinas móviles Tobis, o los equipos fijos Klangfilm, colocados en la parte central del primer piso en el nuevo edificio.

Cables tupinizados les ponen en comunicación con los talleres, y un gran armario de transformación establece el contacto de cada aparato con el «plató» elegido; en éstos existen las cabinas especiales y móviles de mezcla y control, de las cuales, por medio del teléfono y señales ópticas, se transmiten las órdenes a los inscriptores. Una centralilla eléctrica, cuyas dinamos están montadas sobre muelles y caucho, ocupa una sala anexa a los aparatos fijos, y una moderna mesa de contacto acciona o dirige la corriente en el sentido deseado.

En los talleres de sincronización el director puede dirigir la orquesta detrás de una galería de cristal, valiéndose del altavoz y pudiendo controlar el sonido definitivo, ya que sus gestos son perfectamente visibles por los músicos. Las salas de sincronización poseen instalaciones que permiten mezclar hasta ocho sonidos procedentes de fuentes distintas: discos, films y diversos micrófonos.



Una de las salas de registro sonoro.



La caldera automática de la calefacción.



Un pasillo en un grupo de «plató». Puertas de acero transparente de señales.



Interior de un «plató» sin decorados. A la derecha la máquina automática para quitar los decorados.

Los proyectores de las salas de prueba tienen dispositivos para ralentizar, para regular el tono, y es posible la exhibición del sonido e imagen sobre bandas separadas.

Unas instalaciones sonoras y mecánicas especiales previenen todos los peligros de incendio, existiendo un equipo de bomberos con todo el material para una extinción rápida y eficaz.

La calefacción es producida por caldera central, que recibe automáticamente el carbón necesario y efectúa la distribución sin necesidad de intervención alguna. Un hombre basta para realizar todo el control. En cuanto a la ventilación, ésta se efectúa por renovación ininterrumpida del aire.

Los elementos componentes de todos los decorados se hallan estandarizados y, salvo las modificaciones y adiciones pedidas por el arquitecto del productor, en muy poco tiempo se pone en pie la más complicada decoración. Unas máquinas especiales efectúan instantáneamente toda clase de pinturas.

A título de curiosidad consignaremos que los gastos ocasionados en la producción de un film normal en la Joffa representan alrededor de dos mil marcos diarios, alqui-

leres y servicios diversos comprendidos, a lo cual han de añadirse mil trescientos setenta y cinco marcos en concepto de alquiler de aparatos y personal de sonidos; en total, durante trece días de trabajo, unas ciento veinticinco mil pesetas.

Los estudios de la Joffa pueden servir de orientación a los técnicos y profanos de la cinematografía.

M. F. ALVAR

Noticias. — Con motivo de la reorganización de la producción, de los veinte «plató» de que disponen los estu-

dios de Berlín, sólo trabajan cuatro actualmente; pero se calcula que a mediados del mes comenzará la realización de los nuevos planes.

*** Existen numerosos operadores, directores, escenaristas, administradores y productores alemanes, que a causa de la ley «aria» no podrán trabajar en Alemania. La mayoría de ellos se dirigen a París y Londres; pero son muchos los que desean instalarse en España, especialmente en Madrid y Barcelona.

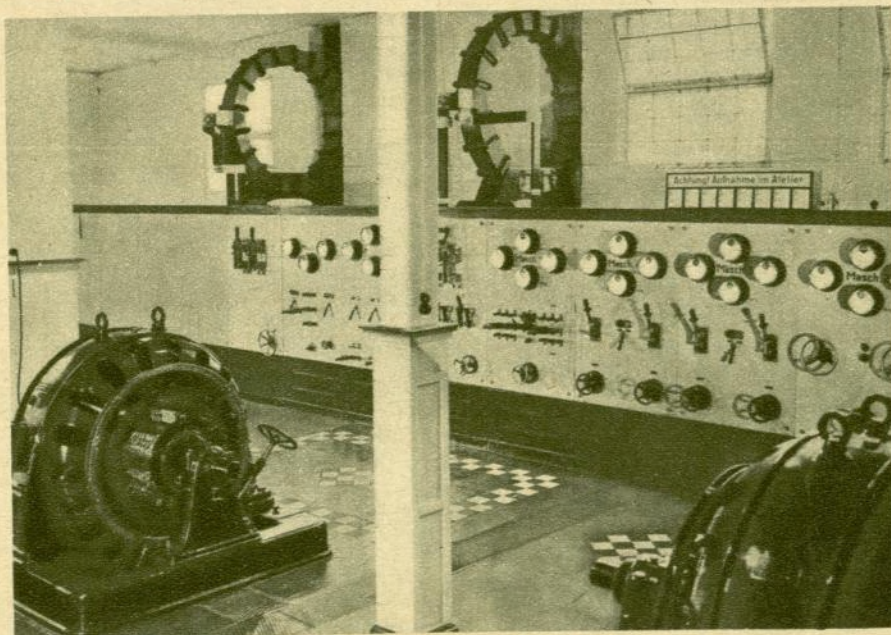
*** Según nuestros informes, varias casas alemanas de producción cinematográfica tienen el pensamiento de trasla-

darse a España para realizar films en francés, inglés, alemán y español. Se habla de montar unos estudios en Mallorca y Barcelona, aprovechando las excepcionales condiciones de estos lugares, únicos en el mundo.

La baratura de la vida favorece esos cálculos industriales.

*** Brigitte Helm prepara sus maletas para hacer un viaje a España, donde rodará un film de la Ufa. Visitará San Sebastián, Madrid, Sevilla, Ronda y Cádiz.

*** Zeissler ha terminado el montaje del film rodado en las Baleares, «Estrella de Valencia».



Una parte de la central eléctrica. Sobre el tablero de control las dos grandes selfs para eliminar el ruido de los arcos.

Ayuntamiento de Madrid

SÓLO 3 MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

(Transmisión exclusiva para FILMS SELECTOS)

Por la ESTACIÓN MDEZ



Joan Crawford ha puesto de moda el cutis color aceituna: fricciones aceite de oliva y vinagre y un par de horas de baño de sol.



Mary Duncan probó a tostarse con luz artificial pero renunció ya a ello.

FILMS SELECTOS

HELLO everybody!... Hollywood speaking!... Walter Wanger, el concienzudo productor y siempre bien informado observador, nos asegura: que los Estados Unidos (Hollywood y sus alrededores) están a punto de perder su posición como «centro» irradiador de la cinematografía en el mundo; que ninguna otra nación podrá considerarse poseedora de ese centro; que las riquezas tan fácilmente conquistadas antes en los mercados extranjeros, ya se perdieron para los norteamericanos y nunca han de volver; y, finalmente, que en un muy próximo futuro serán muy pocas las películas norteamericanas que se exhiban en los países extranjeros..., ¡y viceversa!...

Hay que «crear» obras cinematográficas: no, simplemente, «fabricar» películas... Y (dejando a un lado el puro arte) ha de tenerse en cuenta que los cambios políticos de Europa, más aún que los de nuestra América, influyeron abrumadoramente en la producción cinematográfica norteamericana. Hitler, por ejemplo, prohibió en Alemania la exhibición de películas con asuntos que tiendan a la exaltación sexual, a la impunidad



Madge Evans recomienda, para obtener el nuevo color de piel, fricciones con vinagre solo.

en el crimen, o al fomento del pacifismo (!)...

¿Las películas de Hollywood podrán ser admitidas en Alemania? Seguramente, no. Y los alemanes tendrán que dedicarse a producir sus propias películas... En Rusia, por análogas razones, apenas si se permite la exhibición de algunas (las ajenas a todo espíritu capitalista o religioso) de las más insignificantes. Inglaterra, a fuerza de censura, pone cuantos obstáculos puede a la importación norteamericana, protegiendo, en cambio, la producción propia.

¿Y no llegará un momento en el que nuestros países se decidan a protestar y a «defenderse» contra los constantes ataques y ridiculeces de ciertos productores para quienes ni nuestra historia, ni nuestra psicología, ni nuestras costumbres, ni nuestras personas merecen el debido respeto? Durante muchos años, los Estados Unidos abastecieron de películas al mundo entero. Muy pronto dejarán de hacerlo.

Cuando no puedan exportar sus películas a Europa, ¡van a tener que filmar para ellos solos!... Y ocurrirá con el cine lo que con el teatro: que sólo las buenas películas, las

Ayuntamiento de Madrid



Gloria Swanson va a filmar en Columbia la película titulada «Twenty Century» bajo las órdenes de Roy del Ruth.



Dorothy Jordan asegura que tan recomendable es el aceite mineral como el de oliva para conseguir el color aceitunado.

excepcionales, traspasarán las fronteras, en un sentido y en otro... ¡El cine ha de nacionalizarse!... ¿Se querrán enterar de esto nuestros países?... Sssss...

No nos pongamos demasiado serios. ¿No saben ustedes que las estrellas de Hollywood ya empiezan a prepararse para el verano «lostándose al sol»? Joan Crawford puso en moda el cutis de color aceituna, y nos brinda la receta: unas buenas fricciones de vinagre y aceite de oliva, bien mezclados, y un par de horas, desnudita, al sol... Naturalmente, no ha querido decirnos dónde ni a qué hora, aunque galantemente le ofrecimos nuestros servicios. ¡Pero ya tiene quien la sirva! Hemos llegado tarde...

Dorothy Jordan nos asegura que el aceite mineral es también recomendable, aunque, como Joan, ella prefiere el de oliva, que ayuda más a la adquisición de un tono caoba y es más sano: media hora boca arriba, media hora boca abajo, y las otras dos medias, de costado, a derecha e izquierda.

Mary Duncan, que probó a quemarse con una simple lámpara, por no quedarse desnuda en pleno día, renunció a lo artificial, temerosa de que el cutis se le secase y se le pusiera como un parche de tambor.

Madge Evans recomienda las fricciones con vinagre nada más, pues, si el olor no es grato, el resultado es excelente. A Myrna Loy le basta con el sol... Sssss...

A Ramón Novarro, que se encuentra en París, le ha telegrafiado «Mr. Metro» anun-

ciándole que su próxima película será una adaptación de la opereta «El gato y el violín». Pero no le dice quién hará de violín. Gloria Swanson va a filmar en Columbia «Twenty Century», dirigida por Roy del Ruth. (El esposo se quedará en casa cuidando al niño.)

Colleen Moore, ¡por fin!, está filmando en Fox «El poder y la gloria». Si gusta, hará entonces «Belleza» en Metro. Y con poder, gloria y belleza, ¿para qué querrá más?... Sssss...

Maurice Chevalier nos ha hecho unas declaraciones sensacionales. Comentando la psicología femenina, especialmente en los Estados Unidos, donde no hay mujer que no se crea irresistible, el galante artista francés se siente un poco fatigado. Amó con exceso, y todo exceso cansa... En una de las paredes de su camerino ha colgado un cuadro con sus «Consejos a las mujeres». Dicen así:

«No hable usted mucho, y, sobre todo, no hable de vestidos, de bridge, ni de pasados amores... No pregunte a un hombre si él la ama; pues, si la ama, ya se encargará él de decírselo; y si no la ama, le alejará de prisa... No se deje acompañar nunca por un hombre que no le interese. ¿Para qué perder el tiempo? La vida es demasiado corta... No se pinte mucho; especialmente los labios... No discuta con un hombre sus emociones más íntimas. Los hombres no suelen entender de eso, que es muy complicado siempre en la mujer... No elogie a un hombre sus buenas cualidades delante de gente. Dígaselo cuando esté a solas con él... No sea celosa; pero procure que él lo crea. Así se sentirá halagado, sin asustarse. Los hombres son muy asustadizos...»

Los restantes consejos son impublicables. ¡Este Maurice es incorregible! Sssss... Los tres minutos. — MIGUEL DE ZÁRRAGA



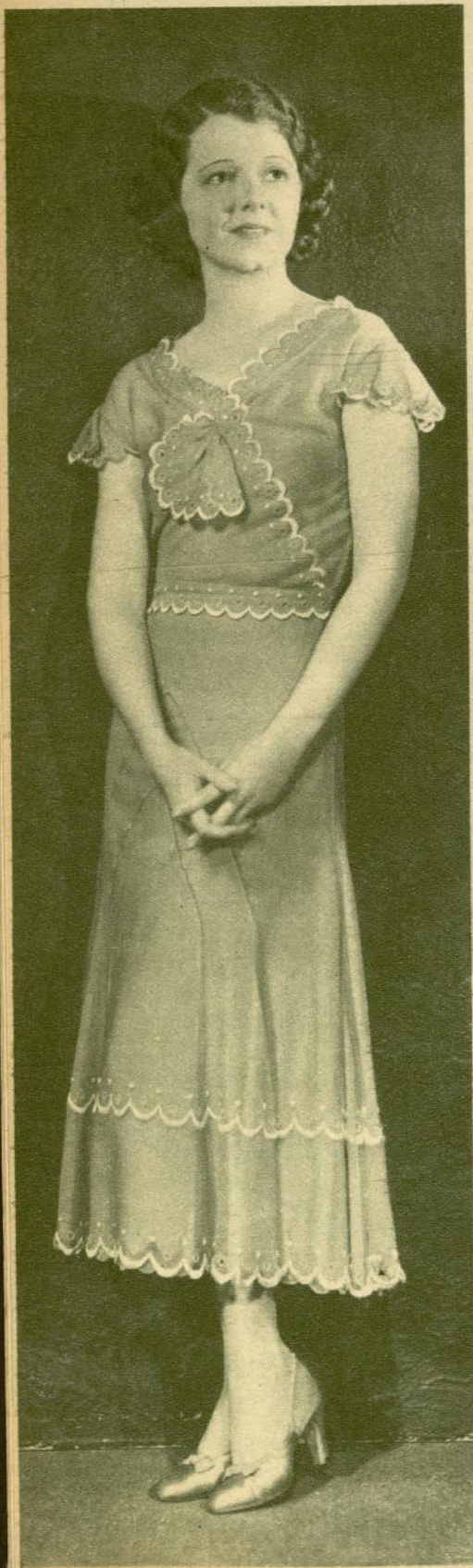
Maurice Chevalier en una de las paredes de su camerino ha colgado un cuadro con unos interesantes «Consejos a las mujeres»

Ayuntamiento de Madrid

AL MARGEN DE LA PANTALLA

LA DULCE JANET GAYNOR

Janet Gaynor, la diminuta y simpática estrella de la Fox luce esta bellísima creación en su reciente película titulada «Recién casados». Dicho traje es de linón azul celeste bordado a mano con seda blanca.



¿CÓMO ha triunfado desde luego en todas partes, al conjuro del prodigio cinematográfico, esa joven criatura que se llama Janet Gaynor? Obedece su éxito a extrañas causas psicológicas y a paradojas un tanto sutiles, amén de incontestables cualidades artísticas, pues no bastan, sin duda, tales cualidades a imponer inmediatamente por doquiera un nombre.

Janet Gaynor no es bella ni es apenas fea, y desprovista de prestigio físico, resulta harto insignificante para seducir; pero emana cierta seducción profunda, de alma, allende los mayores atractivos plásticos. No se trata tampoco de una gran coqueta, sin que, en resumen, constituya la antítesis de la coquetería;

pero supera a las coquetas consumadas y obtiene lo que pierden ellas a la postre... Se halla lejos de la moderna «vamp» y no menos lejos de la ingenua clásica; pero no necesita acercarse a ninguna, ya que posee un secreto infalible, secreto vedado a otras. Desdeña el lujo suntuario, que con frecuencia no la sentaría bien; pero reviste el indefinible lujo del sentimiento. Así destaca, dentro de su banalidad perfecta, merced a un hechizo *sui generis*.

Viene de limbos espirituales este hechizo. Janet Gaynor implica una chiquilla vulgar con corazón selecto, lo cual comporta algo poco vulgar en conjunto, algo nada vulgar cuando da origen a sacrificios magnos. ¿Comprendéis? A tra-

vés de sus creaciones, la pequeña silueta sin relieve de actriz tan relevante personifica el símbolo de la bondad huérfana de amparo frente a la maldad ajena, sirviéndonos de ejemplo a veces y a veces de reproche, conmoviéndonos hasta el colmo y consolándonos hasta la mentira en cualquier caso. Por lo pronto, las infelices que incorpora sublevan contra la injusticia de la vida, para al cabo moralizar a gusto del puritanismo yanqui, que exige desenlaces con premio a la virtud. Falsos, generalmente, semejantes tipos; más también hermosos, de una hermosura interior, como la de su intérprete, hermosísima o ni por asomo hermosa, conforme se la mire.

En «Amanecer», Janet Gaynor encarna una esposa aldeana a quien quiere suprimir su marido, instigado por una sirena de ciudad, y la salvará al fin su inocencia, mientras ven ambos cónyuges brillar la nueva aurora de su amor renaciente; en «El séptimo cielo», la re-

coge del arroyo un mozo que cree desdenarla, sin perjuicio de compadecerla, aunque la amará después, separándolos la guerra y reuniéndolos la paz a la vuelta de un intervalo de cruntos sinsabores; en «El ángel de la calle», repite, con ligeras variantes, el personaje de «El séptimo cielo». Para concluir y no citar más títulos, en cada film, lo mismo que conquista a su «partenaire», nos conquista a nosotros, rendidos a su apego confiado, a su humilde conducta, a su sonrisa heroica.

Caracterizan el juego escénico de Janet Gaynor una dulzura sobrehumana y la exteriorización cabal de un anhelo de dicha muy humano. Sin rebelarse nunca, las mujercitas que interpreta persiguen, tenaces, la felicidad, y la apresan en el postrer momento por haberla deseado con ahinco tras de haberla merecido.

Ella supone el hada del hogar, cuyo encanto cotidiano tornará varita mágica una escoba y filtros afectivos unos

guisos sabrosos; ella captará siempre nuestra simpatía por dulce, por buena, por paciente, por vulgar inclusive, destronando a no importa qué mujeres fatales, y se nos meterá en las entrete-
las del espíritu a fuerza de encogerse con objeto de no estorbar jamás, sublime de insignificancia y tozudez...

Parece que Janet Gaynor, mimada por los suyos y victoriosa a raíz de trasponer los umbrales de su adolescencia, no ha sufrido mucho en la realidad. Sin embargo, sutre en la pantalla con enternecedora mansedumbre, aun con patética alegría, y su manera ideal de sufrir hace al público contarla entre sus favoritas, porque la transfigura el sufrimiento. Quizá amemos sólo el suplicio del prójimo a lo largo de los papeles que desempeña esta continua imagen del dolor borroso, quien nos induce a conceptuarnos individuos caritativos, según nos proporciona un sádico goce.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

Janet Gaynor y Henry Garat en una escena de la película «Adorable»





Una de las varias emotivas es-
cenas que realzan el valor de
la película de reconstrucción
histórica «El proceso Dreyfus»,
que presenta Exclusivas Huet.



EL CINE Y

Rico y juvenil traje de sarao luce en esta fotografía la simpatiquísima artista de la Fox Heather Angel.

LA MODA

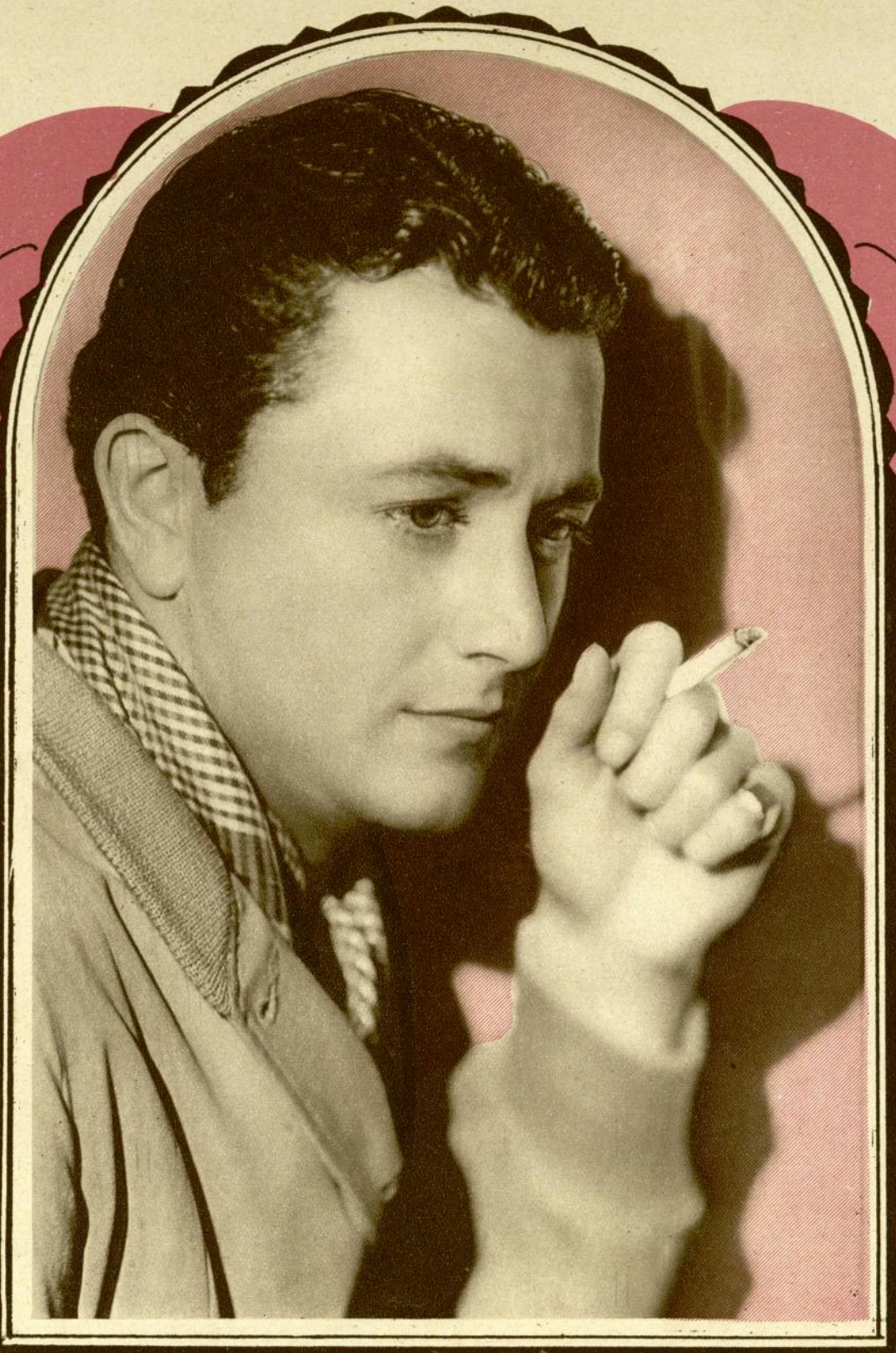
Ayuntamiento de Madrid



La hija del dragón

película Paramount de la cual son las escenas que en esta doble página publicamos, está representada por tan celebrados actores como Anna May Wong, Warner Oland, Sessue Hayakawa, Bramwell Fletcher, Frances Dade y Holmes Herbert.





ARTISTAS DE AHORA

ROBERT YOUNG

notable actor joven que realiza
en «Alcohol Prohibido», film de
Metro-Goldwyn-Mayer, su más
destacada interpretación.

LARAYA

Ayuntamiento de Madrid

RAMON NOVARRO EN PARIS

De regreso a París, después de unos meses de estudio en los talleres berlineses, llegó pronto a mis oídos una noticia sensacional: la llegada de Ramón Novarro, el celeberrimo actor de Metro-Goldwyn-Mayer, a la capital francesa.

Acto seguido, hice los pasos necesarios para obtener una entrevista con él, pues siempre es interesante conocer las opiniones de personalidades como lo es, indiscutiblemente, Ramón Novarro dentro del cinema.

Me enteré de que tenía firmado un contrato por siete días con la empresa del «Alhambra», music-hall el más cotizado de París.

Quise tener la curiosidad, antes de entrevistarme con él, de ver y de escuchar sobre las tablas, al actor tantas veces admirado en la pantalla, y sinceramente debo confesar, con un espíritu critico justo e imparcial, que satisfizome más que plenamente su actuación.

En cuanto al público, que llena por completo todas las noches el mencionado local, ni para decirlo es que, desde el momento en que aparece en escena, lo recibe con una salva atronadora de aplausos..., y luego escucha sus canciones en medio de un silencio religioso y sepulcral.

Ramón Novarro se presenta con un aire de tímido adolescente que implora la benevolencia de cada espectador, cosa que le capta al instante todas las simpatías. En realidad es dudoso que esta «charmante» timidez sea en él cosa innata y natural; en este caso habría que reconocerle por ello un arte verdaderamente excepcional.

Su voz, sin ser extraordinaria en potencia, es sumamente agradable y bien timbrada. Sus canciones, en mayoría españolas, las interpreta con sensibilidad de verdadero artista. Eso es todo.

VIENTICUATRO horas más tarde.

Entre bastidores, muchedumbre de mujeres esperan...

Ramón Novarro me recibe en su camarín. Después de agradecerle su delicada atención, le rogué que continuara su maquillaje.

El famoso actor contóme, satisfecho, sus impresiones del viaje a través del Océano y que siente por Europa una atracción invencible, prueba de ello son los cuatro o cinco viajes intercontinentales que en pocos años lleva hechos, etcétera.

—¿...?

—Pienso quedar todavía unos diez días aquí. París me encanta...

Y al pronunciar estas palabras, sus ojos tomaron una expresión de complacencia: Ramón Novarro sabe bien cómo en París se le quiere...

—¿...?

—Después, seguramente visitaré Suiza, Bélgica y posiblemente Inglaterra. No creo probable poderme llegar a España esta vez, pues en Hollywood tengo contratos firmados para fechas determinadas. Además, hace dos años estuve en Madrid.



—¿...?

—En este aspecto no tengo preferencias, pues si mucho me gusta trabajar en el cine, también me gusta enormemente la escena. Lo principal es trabajar, trabajar siempre, que además de ser un placer, para los que no somos ricos es un deber; todos mis proyectos están condensados en esto: el trabajo.

—¿...?

—De todos modos, y a pesar de mis preferencias por la «mise en scène», seguiré como actor... ¿hasta cuándo?... Hasta que ya no me quieran...

—Entonces hay para rato todavía — interrumpí.

Ramón Novarro sonrió levemente y dijo:

—...luego la «mise en scène».

—¿...?

—No creo, en modo alguno, en una posible rehabilitación del cine mudo; sin embargo, considero nefastos los largos

diálogos y este sistema, hoy tan en boga, de tomar para las películas argumentos de obras teatrales. El teatro y el cine son dos cosas absolutamente distintas en su esencia, y mientras haya directores incapaces de comprender esto, o que se empeñen en sostener lo contrario, se harán películas lamentables.

El número que precede al de Ramón Novarro terminó; debe entrar en escena, todo está a punto. El público aguarda callado, impaciente. Me retiro. Y al estrecharme la mano el gran actor me dice:

—Para los lectores de FILMS SELECTOS un saludo afectuoso.

Momentos más tarde, el público se agitaba en una ovación delirante... Ya estaba yo en la calle y aun se oía gritar:

—¡Novarró!... ¡Novarró!...

JUAN PARELLADA

**Lo que han sido algunos
artistas rusos del cine-
ma antes y después de
la revolución**

Olga Tschechowa apenas conoce Ho- llywood y es famo- sa en el mundo e n t e r o

por Manuel P. de Somacarrera

OLGA Tschechowa es una de las mujeres más hermosas y famosas que tiene el film. En su boca hay impresa una sonrisa que atrae sobremanera y sus ojos, de un negro profundo, llenos, diríase, de maleficio.

Antes de estallar la revolución, disfrutaba de regalada posición en su país. Cuenta actualmente treinta y seis años, pues nació en Alexandropol el 25 de abril de 1897. Sus padres, sin poseer ningún título nobiliario, vivían con gran holgura, habiendo sido su madre, durante algunos años, una de las artistas líricas más famosas y admiradas en la antigua corte de los zares.

Olga Tschechowa pasó parte de su juventud en Moscú. Antes de emprender el mismo camino que su madre, se dedicó a la pintura y escultura. Era de tan aguda y clara inteligencia, que a los ocho años consiguió un premio con un busto de cosaco que presentó en una exposición.

A medida que pasaba el tiempo, sus inclinaciones hacia el teatro se iban haciendo mayores. Poco a poco se fué

alejando de sus actividades pictóricas hasta decidirse, al fin, por las tablas, haciendo su debut como canzonetista

en un teatro de la capital de Rusia. Tendría a lo sumo quince años cuando, creyéndose enamorada, contrajo matrimonio con su primo Michael Tschechowa, actor también de cine en la actualidad, y con el que más tarde trabajó en el Teatro de Arte de Moscú. Pero para llevar a cabo su propósito, hubo de burlar la vigilancia de sus padres que oponíanse a su matrimonio, deslizándose una noche por la ventana de su habitación y huyendo con su amante.

Al cabo de dos años de vida matrimonial, comprendieron ambos que se habían engañado y decidieron separarse. Antes celebraron la separación en alegre intimidad; pasaron su última noche juntos y vino, al fin, la separación, una separación sin risas, sin lloros en que lo mismo él que ella, se mostraban complacidos de su decisión.

Olga entonces vuelve a su casa, consigue el perdón de sus padres que la reciben con los brazos abiertos y emprende una nueva vida. Su madre la ampara con su popularidad y fué así cómo la hija, que también con el tiempo había de alcanzar gran nombre, pudo ingresar en una compañía teatral en calidad de actriz dramática y hacerse aplaudir en el teatro Stanislasky. Pero cuando el gran desquiciamiento ruso, Olga vióse obligada a ocultar sus éxitos en sus veinte años y huyó con su familia a Alemania. Allí, tras una serie de con-



Olga Tschechowa en «Amor en el ring»



Olga Tschechowa en «Moulin Rouge»



Olga Tschechowa con Max Schmeling.

triedades y miserias, logró nuevamente hacerse aplaudir en el teatro y, con ello, que sus padres no careciesen de nada. Mujer inteligente y valerosa, dotada, además, de una gran intuición y no menos cultura artística, fácil le fué, por tanto, hacerse popular. Impuso su arte e hizo que su camerino fuera todos los días visitado por una legión de amigos y admiradores.

Así las cosas, un día surge un hombre guapo y apuesto que, tras declararle que se muere de amor por ella, trata solapadamente de vivir a sus expensas. Ella, aunque al principio le cree, no tarda mucho en conocer las intenciones de su nuevo pretendiente, por cuanto logra que le entregue algunas de las alhajas que le ha robado. Le intimida diciendo que la policía está enterada de su fechoría y que se halla cerca de él, escondida tras unos cortinones. Wladimiro Blandovsky — éste es el nombre del personaje en cuestión —, creyéndose perdido, se arroja por una ventana con tan mala fortuna, que al día siguiente los periódicos relatan su muerte. Con ello la popularidad de Olga Tschechowa se hace mayor; pero su nombre es envuelto en una leyenda absurda y falsa que interiormente repudia la artista.

Triunfos y más triunfos... Es el año

de 1922. Tras haber impuesto su arte en los principales teatros de Alemania, Olga Tschechowa se decide por el cinematógrafo. F. W. Murnau, el malogrado «metteur en scène» germano, le hace una proposición tentadora, diciéndole a la artista:

—Sus grandes condiciones de actriz, la harán triunfar en el film. Usted, Olga,

diga lejos del «set», le contestó sencillamente:

—Bueno. Si usted cree que el cine ha de abrirme las puertas de la fama con la misma facilidad que me las abrió el teatro, acepto encantada su proposición.

Y así fué, en efecto, por cuanto luego de filmar, bajo su dirección, algunas películas en Alemania, tales como «Schloss

Vogelod», «Nora» y «Cinderella», se trasladó a Hollywood. Allí hizo dos más y se volvió a la tierra germana, tan pronto terminó su trabajo. Desde entonces, Olga Tschechowa dejó de ser lo que era para convertirse en una mujer fatal o vampiresa. Del cine, claro está. Todos los papeles que interpreta se avienen perfectamente con su temperamento, ya que desde un principio confesó, y aun no hace mucho ha vuelto a confesarlo, que si ella representa casi siempre los papeles de «mujer mala» es porque son los más pasionales. Le gusta lo que constituye un carácter, puesto que también dice que las mujeres llamadas — ¡quién



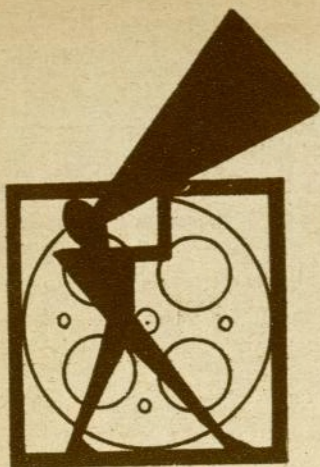
Olga Tschechowa actuando ante la cámara.

es una de las bellezas más fotogénicas que me he echado a la cara. Si me hace caso, pronto su nombre será reflejado en todas las pantallas del mundo.

Olga, entonces, brindándole una sonrisa, una de esas sonrisas que sólo pro-

sabe por qué! — vampiresas, son las que más se acercan a la realidad. Sin embargo, Olga, en la intimidad, es todo lo contrario, algo así como una interrogación abierta.

(Continúa en la página 24)



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

CON motivo de cumplirse el primer aniversario de la inauguración de los estudios de cine sonoro instalados por Orphea Film en el Parque de Montjuich, se celebró al mediodía del sábado día 13, en el restaurante de los mismos estudios, una comida íntima, obsequio de los elementos directivos a la presidencia de la Comisión Especial del Parque y Palacios de Montjuich, altos funcionarios de la misma, periodistas cinematográficos y personal de la casa.



Grupo de asistentes al banquete ofrecido por Orphea-Film, con motivo del aniversario de la creación de los estudios. (Foto Raymond Chevalier.)



Ricardo Núñez, Conchita Urios, Rosita Díaz y Miguel Ligeró. (Foto Raymond Chevalier.)

EN

EL CONCURSO DEL «COCK-TAIL» CINEMATográfico EN SITGES. — Animadísimo por todos conceptos resultó el concurso de «cock-tails» celebrado el domingo, 14 del corriente, en el «Terramar Palace», de Sitges, por los artistas que intervienen en la nueva película de Benito Perojo, «Susana tiene un secreto». Cada uno de estos artistas — Rosita Díaz, Conchita Urios, Miguel Ligeró y Ricardo Núñez — resultó ser un «barman» experto. Los «cock-tails» elaborados por ellos complacieron en extremo a la clientela del «Terramar Palace».

Como, en realidad, se trataba de un concurso — es decir, de comprobar qué «cock-tail» obtenía más sufragios —, he aquí la cantidad de «cock-tails» servidos: Rosita Díaz, 237 «cock-tails»; Conchita Urios, 168; Miguel Ligeró, 143 y Ricardo Núñez, 131.

El primer premio — una espléndida muñeca — fué adjudicado, por tanto, a la gentilísima Rosita Díaz, autora de un «cock-tail» verdaderamente incendiario. El segundo premio se concedió a la no menos gentil Conchita Urios. Todas las amables incidencias de este original concurso fueron registradas por la cámara del experto operador Porchet, a quien se debe también la maravillosa fotografía de «Susana tiene un secreto». A tal efecto, «Orphea-Film» convirtió el principal salón del «Terramar Palace» en un estudio de cine. Arcos de luz, cámaras fotográficas, aparatos registradores del sonido, todo, en fin, cuanto es necesario para la realización de una película fué llevado hasta Sitges. El «film» así obtenido se proyectará pronto en los principales salones de Barcelona.

Ofrecióse la presidencia al teniente de alcalde señor Escofet, que ocupa la de la citada comisión, y asistieron el consejero-delegado de «Orphea Film», señor Lemoine y su gentil esposa; el director técnico de los estudios señor Guillén-García; el teniente de alcalde, presidente de la Comisión Municipal de Cultura, señor Ventalló; las señoras y señoritas de Perojo, Harlan, Boulanger, Luz Morales, Lemoine, Díaz (Rosita y Carmen) y Conchita Urios; los señores Durán y Guardia, Folch y Torres, Raventós, Rubio, Buhigas, Julia, Boulanger, Harlan, Perojo, Salado, Núñez, Molas, Ligeró y también los jefes de los diversos talleres.

Durante la comida se habló, como es natural, de asuntos cinematográficos y, sobre todo, del porvenir de la cinematografía española, y haciéndose resaltar que «Orphea Film» ha facilitado en grado sumo su desarrollo y que, gracias al certero golpe de vista, inteligencia y perseverancia de los señores Lemoine y Guillén-García, sin levantar fantásticos capitales, pero trabajando con entusiasmo y fe, los estudios «Orphea Film» son los primeros de cine sonoro establecidos en España, y los únicos en normal funcionamiento en nuestra nación.

En ellos, aparte algunas producciones francesas, entre ellas la superproducción «Pax», bajo la dirección de Francisco Elías, primera cinta filmada en estos estudios y que será presentada dentro de breves días, y diversos doblajes, se han filmado las películas sonoras españolas: «Carceleras», «El hombre que se reía del amor» y «Mercedes», ya proyectadas con gran éxito artístico y financiero. Están acabándose de montar las producciones «Orphea Film» «La fuga de los millones», dirección Harlan y «Susana tiene un secreto», dirección Perojo. Además, se han filmado, y está montándose «El relicario», dirección Banos, y para el porvenir se están preparando los films «Odio», producción «Orphea Star»; «El café de la Marina», «Una morena y una rubia» y «Sobre el cieno», producciones «Orphea Film» y otras cuya dirección será de Florián Rey y Buchs. Esta petición de estudios y producción propia



El célebre director Raoul Walsh (de paisano) con James Dunn, rodeados de los técnicos y operadores de la Fox durante el rodaje de «Lailor's Luck» sin título en español todavía.

«Orpheu Film» hacen necesarias la ampliación de los estudios y la instalación de un nuevo equipo de registro sonoro.

Todos los concurrentes, terminada la comida, presenciaron la filmación de algunas escenas de la película «Susana tiene un secreto», que dirige Benito Perrojo.

Dos característicos, Claude Gillingwater y Edwin Stanley, tendrán parte en el elenco de «La profesión de Ann Carver». Ambos son veteranos del teatro y del cine. Gillingwater actúa desde las primeras cintas de Mary Pickford, y Stanley apareció durante el año pasado en varias películas de primera categoría, entre ellas «Una alma libre», de Norma Shearer.

FRANK Borzage, considerado uno de los máximos directores del drama filmico, y cuya labor artística se reveló en películas como «El séptimo cielo», «El ángel de la calle», y recientemente con «Adiós a las armas», ha sido contratado por la Columbia para dirigir la versión cinematográfica del drama de Lawrence Hazzard «Man's Castle», cuya traducción literal es «El castillo del hombre».

BARRY Norton, el simpático actor argentino, interpretará un papel importante en «La hora del cocktail», producción Columbia, con Bebe Daniels en el papel de protagonista.

CLAIRE Dodd hará la segunda dama joven en «Esposas libres», película que dirige Eddie Buzzell y cuyos protagonistas son Fay Wray y Gene Raymond.



El «torero» Eddie Cantor estrella de la cinta United Artists TORERO A LA FUERZA, producida por Samuel Goldwyn, visto por el célebre caricaturista cubano Conrado Messeguer



El admirado niño actor Dickie Moore en un momento de la película de Columbia «El mayor amor»

La Columbia acaba de adquirir los derechos filmicos de tres obras que han despertado gran interés en los últimos meses. Una de ellas es «Twentieth Century» (El siglo xx), la hilarante comedia que ya llevaba el pasado abril más de cuatro meses de presentaciones consecutivas en el Teatro Broadhurst, de Broadway.

«El siglo xx» es el nombre que se le da al lujoso tren expreso que va de Nueva York a Chicago. La acción tiene lugar a bordo del tren y los protagonistas son todos gente perteneciente al teatro.

Otra es «Biddy», de la pluma de Travis Ingham, que publicó el folletín de una de las mejores revistas norteamericanas, el «McCall's Magazine». «Biddy» es la historia de una pobre barrrendera cuyo hijo, un joven estudiante, ignora que la viejecita, que le adora, es su madre.

«Kaleidoscopio en k» es la otra, una interesantísima novela del escritor inglés A. J. Cronin, de fama internacional. Aunque el motivo principal de la obra es el amor de un joven médico y la enfermera mayor de un sanatorio, la trágica historia de seis de los pacientes constituye el fondo marcadamente emocional.



Una instantánea tomada de Herbert Mundin, Miriam Jordan y Warner Baxter durante la realización de «Amor peligroso» que actualmente filma la Fox en sus estudios y en un yate particular.

OPINAMOS QUE...

Nada más que un Gigoló. — Local de estreno: Urquiza. — Distribución: Metro-Goldwyn-Mayer. — Procedencia: Americana.

Simpática comedieta, que, dentro de la escasa novedad de su tema y de su carácter netamente convencional, nos hace disfrutar de unos momentos francamente agradables.

William Haines, la más justa encarnación del optimismo y de la frescura, asume en esta obra el papel de un mujeriego lord que no cree en la virtud de la mujer y que, cuando obligado a casarse por no perder la herencia de su tío, pone a prueba la moral de la que debe ser su esposa, queda, al fin, rendidamente enamorado de ella, provocando un desenlace inesperado y original muy divertido.

Film lleno de excentricidades, sin llegar, sin embargo, a lo grotesco, son francamente celebradas por el respetable en gracia a la natural simpatía y gracioso desenfado de William Haines, que confiere por sí solo, por su interpretación, un valor a la obra de que ésta carecería sin él.

Dirigida por Jack Conway, es una comedieta intrascendente pero alegre y dinámica que se ve con agrado.

Astucia de mujer. — Local de estreno: Fémica. — Distribución: SICE. — Procedencia: Americana.

Viejo tema el de este film. Y por viejo, por manoseado, falto de interés.

Es la eterna novela, tantas veces llevada a la pantalla, de la mujer que advierte perder a su marido, conquistado por otra que le aconseja el divorcio, y que, ante esta situación, pone en juego toda la astucia femenina para ganarlo nuevamente para sí.

Asunto completamente opuesto a la psicología del público español y lleno de convencionalismos y de ingenuidad.

La delicada y simpática Mary Astor asume en este film el papel de la valiente esposa que al fin, naturalmente, verá premiado su amor con la reconciliación.

Robert Ames, en su papel de esposo, queda discretamente.

Dos segundos. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Warner Bros. Firs National. — Procedencia: Americana.

Corre el pensamiento con la rapidez del relámpago y en el mínimo espacio de tiempo reconstruye el cerebro los hechos más sorprendentes de toda una vida. Así, en los dos segundos que en este film se supone sobrevivir el pensamiento a la paralización del corazón a causa de la descarga eléctrica — y ahí otra vez el ominoso e indignante suplicio de la silla eléctrica —, un hombre llamado Allen ve pasar por su mente las inquietantes imágenes de su vida destruida por una mujer infame.

Película de gran emotividad, llevada siempre a un ritmo apropiado que subraya y coadyuva al dramatismo de sus escenas, pero quizá llevada con excesiva crudeza ante la injustificación de una condena tan tremenda.

Edward G. Robinson interpreta maravillosamente, con realismo impresionante, el papel del condenado cuyo injusto castigo deja en nuestro espíritu profunda huella.

Film dirigido por Mervyn Le Roy que fué acogido favorablemente.

Una mujer perseguida. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Americana.

Película folletinesca, de tonos melodramáticos, escasamente interesante por la inverosimilitud del asunto, que tiende únicamente a amontonar las situaciones dramáticas, notoriamente forzadas, para hacer vibrar en todo instante las fibras emocionales del espectador.

Falta elementalmente la lógica, y casi podríamos decir que falta ex profeso, pues no es difícil asegurar, con grandes probabilidades de acierto, que Louis Gasnier, el realizador de «Topace», ha querido con «Una mujer perseguida» producir una película exclusivamente comercial, y como el resultado económico de un film, fía también casi exclusivamente del público del cinema popular — público avido de emociones, sin preocuparse de seleccionarlas —, Louis Gasnier le ha dado su plato, desgraciadamente, predilecto, que a buen seguro devorará con entusiasmo.

Pese al teatralismo que se advierte en algunas escenas, la obra tiene momentos cinematográficamente destacables y, en conjunto, podemos calificarla de bien realizada.

En la parte interpretativa descubrimos un nuevo valor dramático, la gran actriz Winne Gibson, hasta ahora desconocida por nosotros, que llena su labor de delicadezas y de sentimiento.

Película, en fin, de categoría corriente, extraordinariamente halagadora para la galería.

¡Okay America! (La secuestradora). — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Hispano American Films. — Procedencia: Americana.

Muy interesante el asunto de este film, a pesar de sus convencionalismos. Es original e inteligentemente trazado, cosa que hoy es algo muy difícil de hallar en la gran masa de producción que nos viene de los estudios americanos.

La figura de un bravo repórter que valientemente arrastra las iras de los gangsters al intentar arrancárselos su presa, es exaltada calurosamente y nos lleva, al seguir las incidencias de su lucha desigual, a momentos de sincera emotividad.

El film encierra en sí un espíritu patriótico que emerge a la superficie cuando el repórter, caído bajo una mano criminal, pronuncia sus emocionantes palabras de despedida: ¡Okay America!

Obra bien realizada en conjunto; quizá algo quebradiza en el detalle, pero llena de interés y decididamente agradable. Lew Ayres, en el papel del joven repórter pundonoroso y abnegado, campea una silueta llena de dignidad y de justicia. Maureen O'Sullivan, deliciosa en su papel de secretaria del anterior, que da lugar al idilio amoroso lleno de espiritualidad de la obra.

Película en total muy agradable, que mereció la más favorable acogida del numeroso público que acudió a su estreno.

Caballero para todo. — Local de estreno: Fantasía. — Distribución: Huet. — Procedencia: Alemana.

Geza von Bolvary, el inteligente realizador de tantas y tan bellas operetas, quiso, por una vez, apartarse de este género en el que innegablemente es maestro, y se empeñó en producir una comedieta burlesca que se basara únicamen-

te en la gracia de las situaciones cómicas, abundantes, que habían de integrarla.

Y para ello requirió el concurso de su imprescindible Robert Stolz, el célebre compositor, y del gran artista Willy Forst, intérprete de la mayoría de sus anteriores éxitos.

Sin embargo, la ausencia de un asunto agradable y simpático que uniera las múltiples situaciones cómicas, haciendo un todo homogéneo, y la falta de flexibilidad, de naturalidad, de esa gracia alemana que se nos muestra tan afectada, hacen de su film, «Caballero para todo», para el cual dispuso de tan destacados valores, una obra monótona y poco sugestiva.

Cierto que hallamos en ella bastantes situaciones cómicas perfectamente logradas que provocan nuestra hilaridad, pero otras no logran producir en el público español el efecto esperado.

Lo más destacado del film, lo decididamente admirable es la música de Robert Stolz, que ha compuesto para él mismo una partitura deliciosamente exquisita.

Cinematográficamente observamos en el film algunos hallazgos y una resolución total bastante digna.

Excelentes la presentación y la sonoridad. EL OTRO CRÍTICO

Una gran actriz: SYBILLE SCHMITZ

El descubrimiento para el film sonoro de esta gran actriz puede calificarse de verdadero acontecimiento artístico. Porque no se trata de una actriz más de esas que parece que hay que guardarlas entre algodón en rama, como los melocotones caros, con perritos japoneses y perfumes costosos, sino de una mujer en toda la extensión de la palabra, de una mujer de verdad con la que no puede uno equivocarse.



Debiéndose advertir que bueno es que sea así, porque en la F. P. I. en esa isla de acero en medio del Atlántico, no caben equivocaciones. Las equivocaciones costarían vidas humanas. Y en esta silenciosa y constante lucha con una terrible eventualidad, Kurt Siodmak, el autor de la novela F. P. I. no contesta, ha situado seres humanos que por la íntima compenetración a que llegan con su obra, se convierten a su vez en seres de acero. Entre ellos, una mujer: Sybille Schmitz. Ella es la protagonista en nueva película sonora de la producción Erich Pommer de la Ufa., F. P. I. no contesta.

Por su talento y sus excepcionales aptitudes se le encomendaban papeles muy superiores a los que le hubieran correspondido por su corta edad. Reinhardt, el genial director de escena, reconoció sus cualidades y fomentaba su talento. Pero sólo el film sonoro podía poner de relieve la personalidad de esta actriz en toda su integridad. El film sonoro con sus posibilidades casi ilimitadas, del que puede decirse que hace aparecer transparentes a sus intérpretes. Después de su gran éxito en Vampiro, el film de Dreyer, Erich Pommer, descubrió a su vez a Sybille Schmitz para el film sonoro alemán, contratándola para interpre-



EL HOGAR Y LA MODA

REVISTA DE LA MUJER Y LA CASA MODERNA

CUATRO NÚMEROS MENSUALES

MAGNÍFICA PRESENTACIÓN

25 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

TODOS LOS MESES PUBLICA

El día 1, un número de Arte y Literatura, suntuoso magazine de **LECTURAS** más de 100 páginas, que aparece con el nombre de dirigido por M. Jiménez Moya, y que contiene, además de los mejores trabajos de prestigiosas firmas nacionales y extranjeras, reproducciones de arte y artículos sobre música, pintura, teatro y cine, todo profusamente ilustrado, escrito en forma amena y apto para ser puesto en todas las manos. Actualmente reparte en folletín encuadernable la suntuosa obra

BELLAS TIERRAS DEL MUNDO

y publica un interesante concurso, en el cual

TODOS LOS PARTICIPANTES SON OBSEQUIADOS CON UN LIBRO

Los días 5, 15 y 25 publica sendos números dirigidos por Tomás G. Larraya, dedicados a la Moda Mundial y a la casa de la familia española, cada uno de los cuales contiene elegantes figurines de París y Londres, algunos a todo color, trabajos artísticos del hogar, ideas para el ama de casa, consejos de tocador, un suplemento infantil, sugestivas secciones, folletines encuadernables y una escogida y amena colaboración.

Publica también en cada número de modas una sección de

LABORES DE PUNTO DE GANCHILLO O CALCETA,

con descripción de los modelos y detalladas explicaciones sobre la manera de confeccionar las prendas.

GRANDES FACILIDADES PARA OBTENER LOS PLIEGOS ATRASADOS DE LAS INTERESANTES OBRAS QUE PUBLICA ACTUALMENTE EN FOLLETÍN ENCUADERNABLE

PERIÓDICAMENTE, NÚMEROS EXTRAORDINARIOS QUE SE REPARTEN A LOS SUSCRITORES SIN AUMENTO DE PRECIO

CONCURSOS CON NUMEROSOS PREMIOS EN METÁLICO Y VALIOSOS OBJETOS

SE LO MANDAREMOS GRATIS

Si todavía no conoce usted nuestra revista, pída-nos un número de muestra, que recibirá completamente gratis en su casa.

Examine nuestra publicación, y si le conviene se suscribe, y si no... tan amigos.

UTILICE PARA ELLO EL SIGUIENTE CUPÓN

EL HOGAR Y LA MODA

Diputación, 211, Barcelona — Valverde, 30, Madrid

Agradeceré me remitan gratis y sin compromiso alguno por mi parte un ejemplar de muestra de la revista "El Hogar y la Moda."

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

UN MES: 2'50 PESETAS

UN TRIMESTRE: 7'50 PTAS.

UN AÑO: 30 PESETAS

SI DESEA SUSCRIBIRSE, RECORTE O COPIE EL SIGUIENTE CUPÓN Y REMÍTALO DEBIDAMENTE LLENO A LA ADMINISTRACIÓN DE LA REVISTA

EL HOGAR Y LA MODA

Diputación, 211.-Barcelona

Valverde, 30. - Madrid

Nombre

Dirección

Población

Provincia

se suscribe a EL HOGAR Y LA MODA (1'25 ptas. al mes) y a su suplemento LECTURAS (1)

(1'25 ptas. al mes), por el plazo de (2)

meses, a partir de

y remite el importe por giro postal número

, en sellos de correo (certificando la carta).

(1) Táchese lo que no interese.

(2) Únicamente se admiten suscripciones mensuales en Madrid y Barcelona. Los suscriptores de provincias han de enviar el importe de un trimestre como mínimo.



Jeanette Mac Donald

Mary Briland

Clara Bow

TRES ESTRELLAS jueces competentísimos en materia de **BELLEZA** afirman que para el Verano toda mujer cuidadosa de su belleza debe usar

Oriental Bronze (ptas. 13) (frasco pequeño, ptas. 7) para broncear instantáneamente el cutis.

Aceite Oriental (ptas. 8) para la playa, a fin de evitar la irritación o quemaduras del sol y obtener en pocos días un bello tono bronceado.

Depilatorio (ptas. 5) de rápida acción, especial para brazos y piernas. Completamente inofensivo y ricamente perfumado.

Y como complemento indispensable, la ya famosa **Pasta Kaira (ptas. 5)** para la belleza de las pestañas. No escuece ni marcha con agua ni lágrimas. Se hace en negro, castaño y azul.

Productos insuperables de belleza del DR. FLEMING - París-Nueva York

De no encontrarlos en su localidad pídalos en Madrid: Perfumería Alvarez Gómez; en Valencia: D. Juan Calatayud, calle Maestro Gozalbo, n.º 6; en La Habana: Llorens Hnos., Pi y Margall, n.º 113 y en Barcelona: Perfumería Ideal, Cortes, 648 y se los remitirán por correo certificado.

Remitimos muestra de Pasta Kaira o Depilatorio contra envío de 0'50 pta. para gastos franqueo. Muestras Aceite Oriental u Oriental Bronze contra envío de 1 pta. Muestras de los cuatro productos contra envío de 2 ptas.

Distribuidor exclusivo para España de los productos del Instituto del Dr. Fleming de Nueva York.

PERFUMERIA IDEAL, Cortes, 648, Barcelona

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

En 8 días los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural y será imposible conocer que estén teñidos, usando el **Insustituible ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO**. Premiado en varias Exposiciones. Sólo tiñe el cabello blanco (Único en su clase). Se usa con las mismas manos como una Brillantina. **NO MANCHA, ES INOFENSIVO, QUITA LA CASPA, DA BRILLO AL CABELLO Y EVITA SU CAÍDA. UN ESTUCHE GRANDE ALCANZA PARA UN AÑO DE USO.**

De venta en todas las
Perfumerías de España.

LA FLORIDA, S. A.

Fabricante J. Beltrami
Avenida 14 Abril, 566
CONCESIONARIO: **BARCELONA**

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . 4 ptas.
Caja grande . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Juventud Belleza

Su piel, libre de huellas de pelo o vello, la hará parecer más bella.

Todo cutis, ya bronceado por el sol o blanco como la espuma de las olas, debe ser fino, liso, suave, y para ello necesita:

La crema o el agua Orphos que aseguran a Ud. la más satisfactoria depilación y máxima comodidad.

DEPILATORIO ORPHOS Frasco pequeño 2 Ptas.
Tubo " 2 "

PERFUMERIA ICART - BARCELONA

Remitiendo su dirección y Ptas. 1'— en sellos de correo a ORPHOS. Paseo San Juan, 62, Barcelona, le mandaremos una muestra y el librito "los secretos del maquillaje".

tar, junto a Hans Albers, el papel de la protagonista en la película *F. P. 1 no contesta*.

Con estos datos el concienzudo cronista creería haber cumplido ya con su deber, pero se habría dejado en el tintero lo mejor: esto es, referirse a las características especiales de la

actriz Sybille Schmitz. Tiene esta mujer una sonrisa, casi dolorosa, alrededor de los ojos que se refleja en un ligero temblor de los labios. Tiene también un ligero movimiento de cabeza, casi indefinible, el movimiento de una criatura desvalida, que pide auxilio sin pedirlo, con una elocuencia que no alcanzaría nunca la palabra ni el gesto más conmovedor. Tiene unos ojos melancólicos, que parecen llorar hacia adentro y que, a pesar de su constante inquietud, parecen hablar de un cansancio infinito, de un cansancio de siglos; unos ojos, en efecto, que hablan, que hacen innecesario el diálogo, pues cuando la palabra empieza, ya lo han dicho todo los ojos.

Y tiene ese mentón lleno de orgullo, que le pone freno en el último momento al lenguaje de los ojos, que impide con un enérgico movimiento que se digan las palabras que no se han pronunciado todavía y callar súbitamente a los ojos. Con ese movimiento que trata de ocultar algo dulce y doloroso a la vez que se lleva en el corazón, pero sin delatarse al exterior. Acaso amor, acaso desencanto, lo que se oculta por dentro.

OLGA TSCHECHOWA

(Continuación de la página 19)

Con su ex marido ha hecho varias películas en Alemania, pudiéndose asegurar que ha puesto más amor en su vida de ficción que en la vida real. Lleva filmadas hasta la fecha más de veinte películas, entre las que destacan «El sombrero de paja de Italia», «Infierno de amor», «Diana», «Perjura», «Amor en el ring», «Llamas», «Troika», «Moulin Rouge», «El hijo del amor», «Martirio de amor» y «Dos veces veinte años».

Olga Tschetchowa puede decirse que nació a la vida del cine en Alemania, por cuanto allí ha sido precisamente donde logró destacarse y labrarse el prestigio que hoy tiene en el mundo entero.

MANUEL P. DE SOMACARRERA

¿Qué artista prefiere usted?

Sea el artista que sea se lo podemos servir en seguida.

Hermosas fotografías en tamaño 22 x 28 cm., con brillo, primorosamente confeccionadas.

PRECIO: 2 PESETAS

3 fotografías iguales o distintas 5'25 libre de gastos de envío.

Descuentos especiales a los reventadores.

PEDIDOS A:

F. JAVIER GIBERT
Diputación, 211 - Barcelona



el pulso agitado, la más insignie aventura que podía brindarle la suerte. Siendo él el más famoso cazador de hombres que había a dos mil millas a la redonda, vencería a los mismos cazadores. El sabueso se había convertido en zorro, y el zorro estaba al corriente de las mañas de uno y otro. ¡La victoria era suya! Un mundo le estaba llamando, y él se las compondría para llegar al corazón de aquel mundo. Empezaron a pasar por su imaginación los lugares en que podía estar a salvo y libremente durante el resto de su vida. Nadie como él conocía los rincones que se hallaban al margen, apartados de las rutas del Norte, lugares inexplo- rados que no señalaba ningún mapa, fejanos y misteriosos pedazos de tierra incógnita, donde el sol todavía se levantaba y se ponía sin permiso de la policía, sitios donde la risa de Dios vibraba, como en las edades prehistóricas en que los monstruos antediluvianos comían la fruta de los árboles sin alzar el cuello, porque eran tan altos como ellos. Una vez salvada aquella ventana, con energías para caminar, podía pasarse la policía cien años persiguiéndole, que no le encontraría.

No era un sentimiento de bravuconería lo que le inspiraba estos pensamientos. Ni era pánico, ni excitación nerviosa. Medía las cosas tal como se le mostraban. Marcharía río abajo, hacia el mar Artico. ¡Y encontraría a Murette Radisson! Sí, aunque viviera en las barracas militares de Fort Simpson, la encontraría. ¿Y después? Esta pregunta las arrojaba todas en su mente. Y a ella podía contestarse de muchas maneras. Seguro de que sería desastroso para la realización de sus planes que le vieran de pie, volvió a acostarse. Todavía se le notaba en la cara la congestión producida por tales emociones, cuando a la media hora entró el doctor Cardigan.

En pocas palabras tranquilizó un tanto al médico, que estaba muy violento desde el día anterior, a causa de su equivocación. Le dijo

que se trataba, al fin y al cabo, de una equivocación que le había proporcionado una gran alegría. Recordaba que al principio la idea de que se salvaba de la herida, le había causado horror. Pero ya la cosa en conjunto tenía muy distinto aspecto. En cuanto se encontrara un poco fortalecido, se sentía con fuerzas para ir mercediendo atenuantes, y estaba seguro de llegar a demostrar su inocencia en el asesinato de Juan Barkley.

Esperaba lo menos diez años de calabozo en Edmonton; pero ¿qué eran diez años comparados con cuarenta o cincuenta bajo tierra? Apretó la mano de Cardigan; le dió las gracias por la excelente solicitud que le mostraba. Cardigan era quien le había salvado de la tumba. Así se expresaba Kent, y el médico parecía rejuvenecerse oyéndole.

—Temí que no viera usted así las cosas, Kent — le dijo, respirando profundamente —. ¡No puede figurarse lo que sentí cuando me di cuenta de mi equivocación...!

—¿Pensó que era usted quien me ponía en manos del verdugo, en la horca, no es eso? — observó Kent con una sonrisa —. Lo cierto es, amigo, que nunca hubiera prestado semejante declaración de no tener una fe ciega en usted, como si su voz fuera la del Todopoderoso anunciando nacimientos y defunciones. Pero todos cometemos errores. Yo los he cometido; y usted no tiene que excusarse de nada. Sólo le agradeceré que de vez en cuando me envíe usted unos cigarrillos a la cárcel de Edmonton, y probablemente le pediré que me visite alguna vez para fumar conmigo y para llevarme noticias de los ritos. Pero creo, amigo mío, que voy a seguir molestándole aquí. Le aseguro que me siento mal, con una extraña sensación en mi interior. ¿No sería un bromazo que ahora se presentara una complicación y nos equivocáramos otra vez? —

Era visible la impresión que sus palabras producían en el ánimo de Cardigan. Una vez más su teoría

de su deber. Vió por fin a Cardigan que, pálido y disgustado, se rezagaba junto a la taquigrafía. No bien hubo penetrado en la habitación, el agente Pelly pronunció las palabras reglamentarias del código criminal de la Real Policía Montada del Noroeste, y Kent quedaba legalmente detenido.

Le cogió de sorpresa, no porque se olvidara de las fórmulas de todo proceso legal, sino porque nunca hubiera previsto tan enañada urgencia. Ante todo, pensaba poder hablar con Kedsty de hombre a hombre. Y no

CAPITULO VIII

Un buen rato estuvo el joven Mercer indeciso en el vestíbulo, después de cerrarse la puerta de la habitación de Kent, una vez dentro de la ominosa visita policiaca, pensando si habría llegado su momento. Parecióle que sí, y con los cincuenta dólares de Kent en el bolsillo, se dirigió a la choza del viejo indio rastreador llamado Mooie. Tar-

dó una hora en regresar y llegó a tiempo de ver salir de la habitación al doctor Cardigan y al Padre Layonne, seguidos de la rubia estenógrafa, el magistrado y los agentes Brant y Pelly. La puerta se cerró otra vez. Dentro, Kent estaba sudando, pues había pasado por una ardua prueba, y con ojos centelleantes miraba al inspector Kedsty.

—He pedido se me concedieran unos momentos de entrevista a solas con usted, porque es preciso que hablen de hombre a hombre, no de subordinado a superior. Ya no pertenezco, creo, a la fuerza de policía, y a ello me atengo. Pues siendo así, no le debo a usted más respeto que el que se debe a cualquier semejante. Así es que me felicito por haber logrado el extraordinario privilegio de poderle llamar a usted perfecto canalla. —

obstante... allí estaba la representación de la ley. Se percató exactamente de la cosa, paseando la mirada por el semblante de todos ellos, desde la expresión pétrea de Kedsty hasta la impasibilidad facial de sus antiguos compañeros, los agentes Pelly y Brant. Si alguna señal de simpatía se notaba era sólo en la cara de Cardigan y del Padre Layonne. Y Kent, que tan optimista se sintiera un poco antes, notó que el corazón se le hundía en sí mismo, al esperar el momento de comenzar la lucha por recobrar la vida y la libertad que había perdido.

El rostro de Kedsty estaba en ascuas, pero al oír esto se le encendió más todavía y las manos se le crisparon insensiblemente. Sin esperar que reaccionara, Kent prosiguió:

—No ha tenido conmigo ni el asomo de consideración o de cortesía que tiene con los más perversos criminales. Se han asombrado viéndole los otros que han estado aquí hace un momento, porque ellos fueron mis amigos, si ahora no lo son. No por lo que usted dijo, sino por la manera de decirlo. Al punto que se mostraban un poco propensos a creerme, usted les salió al paso, parcial y deslealmente, para destruirme toda posibilidad de defensa. Cuando veía que yo ganaba terreno, me atajaba con la inflexibilidad de la ley. Y usted no cree que yo matara a Juan Barkley. Lo sé. Me llamó mentiroso el día que hice tan loca afirmación. Todavía está usted convencido de que yo mentí. Y he esperado encontrarme solo con usted para hacerle algunas preguntas, pues todavía conservo un poco de cortesía, si usted no. ¿Cuál es su propósito? ¿Qué es lo que le ha hecho cambiar de esta manera? Tal vez... —

Y con el puño apretado como una piedra se inclinó hacia Kedsty.

—¿Ha sido tal vez la causa de ese

cambio esa muchacha que se cobija en su casa de campo. Kedsty? —

Aun en aquel momento en que hubiera pegado a aquel hombre que tenía delante, le fué imposible dejar de admirar la invulnerab e impassibilidad de roca que mostró Kedsty. Nunca había oído llamar a Kedsty canalla ni cosa deshonrosa y, sin embargo, aunque le subió el color encendido en la cara, por lo demás se mantuvo tan imperturbable como siempre. Ni la acusación de que estaba jugando una mala partida, ni la de ocultar en su casa de campo a Marett Radisson, parecían obrar la más leve alteración en su persona. Miró largamente a Kent, como estudiando la posición de criterio que adoptaba, y cuando desplegó los labios fué para hablar en tono pausado y ecuaníme, tanto que Kent le miró lleno de asombro.

— No le censuro, Kent — dijo —. No le censuro por llamarme canalla o lo que se le antoje. Posiblemente yo haría otro tanto de hallarme en su lugar. Usted cree incomprendible que, porque fuimos amigos, no haga ahora cuanto pueda por salvarle. Lo haría si creyera que usted es inocente. Pero no lo creo. Creo que usted es culpable. No encuentro un resquicio de posible defensa en su confesión, tal como la dió. ¿Qué pasaría, aun suponiendo que yo le ayudara, para razonar una defensa, una prueba de que no fué usted quien mató a Juan Barkley? —

Se movió, ocultando en parte por un momento, con su silueta, la ventana, y atusándose el bigote gris, agregó:

— Suponiendo que me prestara a ello, aun le quedarían veinte años de encierro por la más vergonzosa de las falsedades que en el mundo puede haber, por jurar en falso, creyendo estar ante la muerte. Es usted delincuente, si no por una causa, por la otra. Yo no juego partida alguna. Y por lo que hace a la mujer aludida, yo no tengo a ninguna mujer en mi casa de campo. —

Dicho esto, se fué a la puerta. Kent

no hizo nada, por detenerle. Algunas palabras acudieron a sus labios; pero se le fundieron en ellos, y un buen rato, tras la salida de Kedsty, se quedó de cara a la ventana, mirando el verde mundo de la selva, sin ver nada. Las palabras pronunciadas con pausa y meditación por el inspector Kedsty, acababan de desvanecerse, de destruir toda esperanza. Es decir, que aunque se salvara de las manos del verdugo, continuaría siendo delinciente por haber cometido el peor de los delitos, sin duda, aparte el de homicidio. Llegar a demostrar que no había matado a Juan Barkley, era confesarse, al mismo tiempo, culpable del falso juramento sobre una mentira, creyendo que se hallaba en el lecho de la muerte. ¡Y esto equivalía, sin duda, a pasar veinte años en la prisión de Edmontoni! La pena más leve que podía esperar era diez años de prisión... Diez o veinte años de prisión o la horca.

Empezó a sudarle el rostro. Ahora no maldecía a Kedsty. Se le había pasado la ira. Kedsty había visto desde el principio las cosas claramente, y él, necio, no supo verlas. De nada valían los sentimientos que pudieran encerrarse en el oculto corazón del inspector, porque éste sólo podía proceder en la forma que lo hacía. El, Jaime Kent, el hombre que más aborrecía la mentira, resultaba ser culpable de la más negra de las mentiras, el más falso de los hombres, pues hasta en el lecho de muerte menta.

Aquel delito merecía un gran castigo. La justicia tenía ojos claros. Era una cuestión rectilínea, que no ofrecía más que un camino angosto, sin derecha ni izquierda. No se mantendría ningún pretexto que alegara en su defensa. Había mentido por salvar una vida humana; pero, era una vida reclamada por la justicia. Por consiguiente, había defraudado a la ley y la había deshonrado, y esto lo tenía que purgar, aunque por arte milagroso se escapara de la última pena.

Era tan aplastante lo que le pasaba, que se sentía arrollado. Era como si

por fin se le hubiera abierto una ventana ignorada y de improviso viera todo lo que a Kedsty no le había pasado inadvertido. Conforme pasaba el tiempo, su espíritu luchador se rebelaba. No era su temple fácilmente vencido. El riesgo de su persona siempre le había excitado el ánimo desde lo más hondo de su vida, y nunca había sido tan cierto el peligro como entonces. No era cuestión de escurrir-se rápidamente, bajo el acicate de los minutos. Durante diez años se había dedicado a perseguir al hombre, y el conocimiento de la psicología del cazador de delincuentes había llegado a ser su especialidad. Lo primero que había procurado siempre para hallar la verdad de un delito, era simpatizar con el delincuente, atraerlo con inteligencia y comprensión. El primer paso que daba en ese juego emocional que le parecía la persecución era deducir por análisis lo que el perseguido haría en determinadas circunstancias y bajo ciertos ambientes, teniendo en cuenta su atavismo.

Había establecido reglas de inestimable importancia para él; pero siempre se había visto en el lugar ventajoso del perseguidor. Comenzó a repasar aquellas leyes. Ya no era el Jaime Kent de antes. De cazador se veía reducido a cazado, así es que todos los resortes y recursos que poseía, se tenían que poner en juego a la inversa. Su conocimiento de las selvas, su astucia, su conocimiento de las estratagemas de la lucha entre dos, cara a cara, poco le valdrían si era conducido al banquillo de los acusados para ser sometido a un proceso.

La ventana abierta le dió la primera inspiración. Las aventuras arriesgadas habían constituido la esencia de su vida. Y allá fuera, tras los bosques, cuyas frondas semejabán inmensos oleajes, se desarrollaban las mayores aventuras. Una vez en aquellas selvas que cubrían medio continente, en aquellas selvas que tanto amaba, en lucha con el minuto, no le importaba perecer al fin. Se veía desempeñando el papel de perseguido como nadie. Solo quería

verse provisto de armas, en medio de aquella libertad, donde le estaba aguardando todo un mundo...

Una llama de impaciencia brilló en sus ojos para amortiguarse en seguida. A la poste, lo de la ventana abierta no era más que una burla. Se deslizo fuera de la cama y se puso casi de pie. El esfuerzo que para ello tuvo que hacer, le dió vértigo. Dudaba si podría andar cien metros, aun suponiendo que llegara a saltar por la ventana. Al pronto, otra idea cruzó su mente. La cabeza se le estaba despejando. A través tambaleándose la habitación y volvió atrás; por primera vez andaba desde que la bala del mestizo le puso fuera de combate. Engañaría a Cardigan. Engañaría a Kedsty. Conforme recobrara las fuerzas, sería más reservado acerca de su mejoría. Se haría el enfermo hasta no poder más, y luego, una noche, se aprovecharía para evadirse por la ventana, abierta siempre.

Aquel pensamiento le estremeció de una manera nueva. Por primera vez se hacía cargo de la diferencia que existe entre el perseguido y el que persigue, entre el hombre que se juega la libertad y la vida con sus solas fuerzas, y el que lo hace contando con el amparo de la justicia humana y su inmenso poder. Cazar era sensacional. Ser cazado era, mucho más emocionante. Se le pusieron en tensión todos los músculos. Un fuego desconocido le hacía arder la cabeza. El era la criatura que se ve acosada. Ahora sus compañeros eran los que le asediaban.

Volvió a la ventana y se asomó todo lo que pudo. Tendiendo la mirada por la selva, le pareció distintamente adquirir un sentido hasta entonces insospechado. Si el doctor Cardigan le viera en aquel momento, creería que le volvía la fiebre. Una lumbré de ensueños le subía a los ojos. La cara se le encendía. Kent no veía las amenazas de la muerte, no se le aparecían las ventanas enrejadas de una cárcel, sino que vislumbraba, con

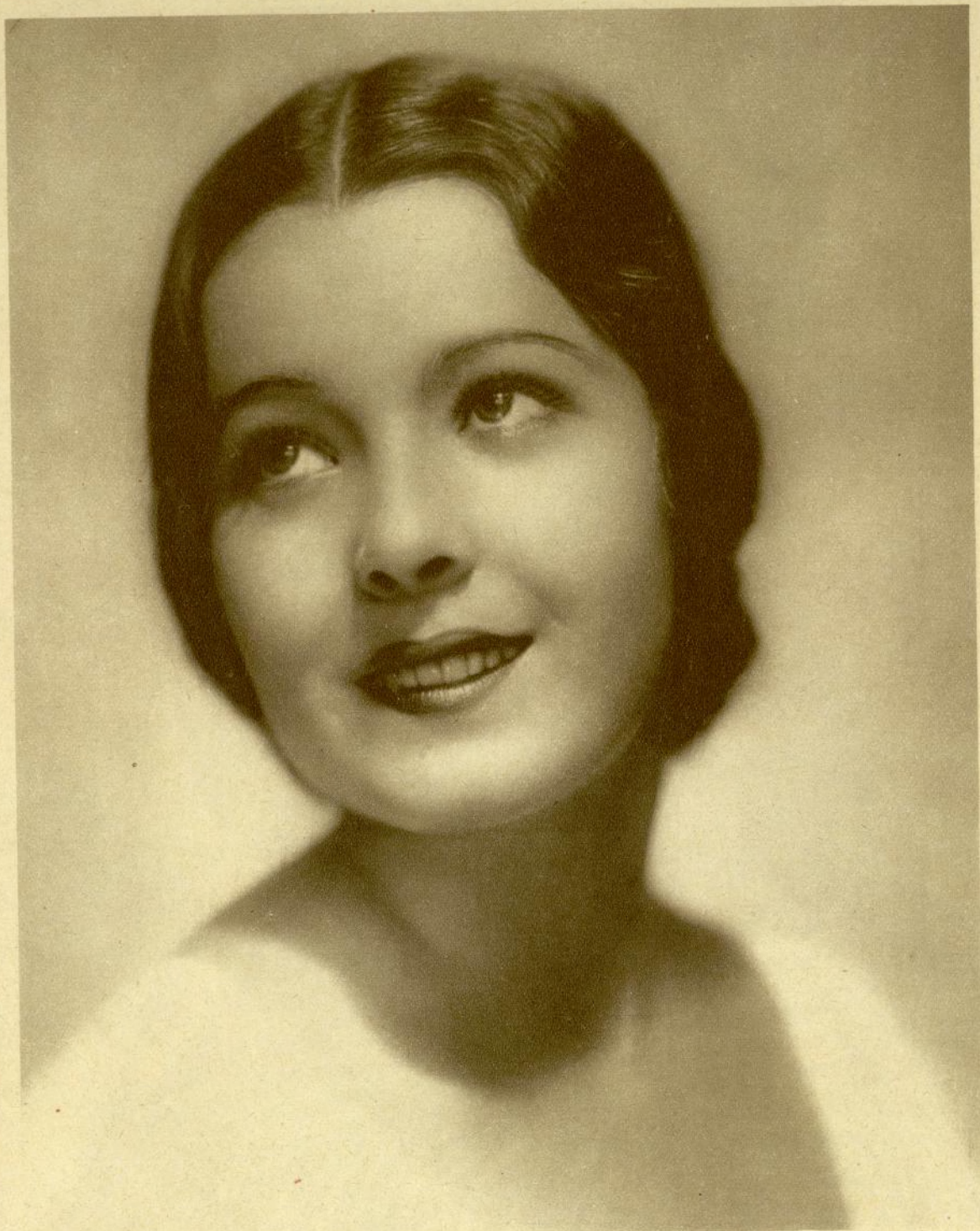
ALBUM DE
FILMS SELECTO



THOMY BOURDELLE

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



LUPITA TOVAR

Ayuntamiento de Madrid